

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS,
POLÍTICAS Y CRIMINOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES
DE AMÉRICA LATINA (CEPSAL)
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS
MÉRIDA ESTADO MÉRIDA**

**EL ARCO CARIBEÑO EN LA NUEVA GEOPOLÍTICA PETROLERA.
CASO PETROCARIBE**

Trabajo de Grado para optar al Título de Magister Scientiae en Ciencias Políticas

Alumno: Laura Vielma Manrique
Tutor: Dr. Vladimir Aguilar Castro
Co tutor: Dr. Miguel Jaimes

Mérida, Diciembre de 2015

C.C. Reconocimiento

RESUMEN

Tratar de describir la conformación de un nuevo bloque geopolítico petrolero en la llamada región del caribe (Océano Atlántico). La integración a partir del petróleo se presenta como un reto para determinar la nueva forma de vivir en este mundo globalizado. El planteamiento del nuevo bloque energético es un dispositivo de poder, decisión, avance y cobertura mundial a partir de la energía. Por lo tanto se presenta como un hecho integrador la construcción de un organismo tendiente a la nueva integración y seguridad energética por lo menos en el área del caribe. Este constituye sin duda un esfuerzo único el cual ha logrado alcanzar acuerdos en la regionalización consumado con lo político, económico, social, cultural y educativo, todos tendientes a recientes luchas en contra de asimetrías propiciadas casi de manera automática frente a gigantescas agrupaciones conformadoras de las potencias imperiales. Este estudio está basado mayoritariamente en la investigación documental con apoyo de análisis crítico, comparativo y descriptivo, en un contexto que nos lleva a ocupar diecinueve países donde desde hace una década se están dando cambios políticos y sociales a partir de la fórmula Petrocaribe. El nuevo modelo de regionalización va centrado en el petróleo y gas como los mayores recursos energéticos de impactante utilización y comercialización en el mundo. Partir de allí su fórmula de divisas y el nuevo papel del petróleo en esta única parte del mundo para el desarrollo social, es decir un petróleo humano que busca vencer asimetrías y conceptos del deshumanizador concepto capitalista. Petrocaribe, trata en su evidencia mediante la asignación de sus colocaciones desde Venezuela en la conformación de una nueva geopolítica de integración. Estas colocaciones desarrollan una integración la cual se ve favorecida con el fin de lograr un mayor bienestar a los pueblos de su región. Petrocaribe conforma una nueva región, ese es el fin en este trabajo de investigación.

Palabras claves: Geopolítica, Integración, Petrocaribe, Región, Geoestrategia, Interregionalismo, Asimetrías, Corresponsabilidad.

DEDICATORIA

Quiero dedicar humildemente este esfuerzo hecho realidad:

A mis padres Gladis y Blas, porque son mis raíces y el fundamento de mis luchas constantes por alcanzar cada objetivo planteado.

A mi esposo Silvio, por tanta paciencia, apoyo y comprensión... nuestro andar siempre será más fácil si compartimos las cargas.

LV

www.bdigital.ula.ve

AGRADECIMIENTO

El presente trabajo significó un gran reto imposible de lograr sin el apoyo de algunas personas, es por ello que quiero agradecer especialmente:

A mi tutor, estimado Profesor Vladimir Aguilar Castro, nuevamente presente en mí transitar dentro de la academia, de mi mayor respeto y amistad.

A mi cotutor Profesor Miguel Antonio Jaimes, estimado amigo, tus amplios conocimientos representaron un invaluable apoyo y guía durante todo el desarrollo del presente trabajo.

A mi estimado Profesor Juan Pedro Espinoza, influencia fundamental en mi formación académica.

LV

www.bdigital.ula.ve

INDICE DE CONTENIDO

	PP.
RESUMEN.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	V
LISTA DE CUADROS	viii
LISTA DE FIGURAS	lx
SIGLAS.....	X
INTRODUCCIÓN	1
El problema de investigación.....	4
Formulación del problema.....	7
Objetivos de la investigación.....	7
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos.....	8
Justificación e importancia.....	8
Diseño de investigación y procedimientos metodológicos.....	10
Modalidad y tipo de investigación.....	11
Propósito general de la investigación.....	13
Tipo de investigación.....	14
CAPITULOS	
I. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
La geopolítica e integración en Petrocaribe.....	16
La visión geopolítica de integración.....	22
El capitalismo: geopolítica truncada, explotación del hombre.....	27
Integración Tras Petrocaribe.....	31
La expansión de la geopolítica del petróleo en Petrocaribe.....	35
Geopolítica y Geoestrategia petrolera del siglo XXI en Petrocaribe.....	35
II. ¿QUÉ ES LA GEOPOLÍTICA PETROLERA EN PETROCARIBE?.....	48
Análisis de Petrocaribe: Objetivos.....	53
Complejidad y la geopolítica petrolera.....	53
Perspectiva de la investigación.....	55
Posición teórica adoptada y supuestos que sustentaron la investigación.....	55
Contextualización del Acuerdo Petrocaribe.....	56
PDVSA y Petrocaribe.....	60
Geopolítica petrolera.....	65
Fundamento legal.....	66
III. CONSIDERACIONES FINALES EPISTEMOLÓGICAS EMERGENTES	70
Perfil geopolítico petrolero.....	72

CONCLUSIONES.....	85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	90
ANEXOS.....	96
ANEXO A: Acuerdo de cooperación energética de petrocaribe.....	97
ANEXO B: Estatutos Petrocaribe.....	108

www.bdigital.ula.ve

LISTA DE CUADROS

PP.

1 Suministro real acumulado e impacto económico	23
2 Fortalezas que soportan la industria	45

www.bdigital.ula.ve

LISTA DE FIGURAS

	PP
1 Mapa de la región.....	21
2 Países que integran Petrocaribe.....	34
3 Consumo de recursos naturales.....	41
4 Suministro de Hidrocarburos en el arco caribeño.....	50
5 Proyectos de Infraestructura Energética de Petrocaribe.....	61
6 Reservas probadas de Hidrocarburos en el mundo.....	73
7 Posibles Rutas para la Distribución Petrolera Venezolana en el Caribe en su situación geográfica.....	74
8 Bases militares de EE.UU. en la región del arco caribeño.....	84

www.bdigital.ula.ve

SIGLAS

PDVSA	Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima.
ALBA—TCP	Alternativa Bolivariana para América- Tratado de Comercio de los Pueblos.
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.
CALC	Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo.
PDV—CARIBE	Petróleos de Venezuela-Caribe.
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo.
CCE	Comunidad Económica Europea.
MERCOSUR	Mercado Común del Sur.
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte.
PIB	Producto Interno Bruto.
EE.UU.	Estados Unidos de Norteamérica.
CARICOM	Comunidad del Caribe.
CRBV	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.
MDB	Millones de Barriles

INTRODUCCIÓN

Geopolítica e integración en Petrocaribe

El presente trabajo de maestría se inicia bajo el estudio analítico de Petrocaribe como propuesta de integración que vio su luz en junio del año 2005 en Venezuela (Puerto La Cruz, Anzoátegui) y el cual pretende bajo el inicio de la factura petrolera desarrollar la Cuenca del Caribe. Este estudio esta signado bajo el mandato geográfico de integración y lo geoestratégico, unido a esto, va lo sustentable en el conocido pensamiento de la geopolítica del petróleo. Esto implica un abordaje en el ámbito del negocio de los hidrocarburos venezolanos, hacia una región conformada en el desarrollo del proyecto Petrocaribe por 19 naciones: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía , Surinam, Venezuela; todos estos son los actuales países inscritos, hasta noviembre 2015, para el desarrollo del mencionado proyecto. A tal efecto se propone un discernimiento, direccionamiento y la finalidad de la integración social de los países del área caribeña como política del Estado venezolano a través de la corporación Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (PDVSA).

Desde tiempos pasados la mayor parte del mundo consumidor petrolero ha venido moviéndose en una permanente lucha por manejar dentro de su poder político-económico, los diferentes recursos y riquezas existentes en otras naciones a lo largo y ancho del planeta. Ya El Libertador Simón Bolívar lo escribía en La Carta de Jamaica del 6 de septiembre de 1815. *Los Estados del istmo de Panamá hasta Guatemala formarán quizá una*

asociación. Esta magnífica posición entre los dos grandes mares podrá ser con el tiempo el emporio del universo; sus canales acortarán las distancias del mundo; estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia; traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del globo.

Esto resulta a su vez, un control pleno del aspecto económico como base esencial para el desarrollo de cada nación. Así, la configuración del mapa geopolítico mundial, se debate actualmente en una disputa por los numerosos recursos energéticos naturales —fósiles— con la finalidad de satisfacer las demandas internas de cada país, permitiéndoles a los dueños de las corporaciones petroleras (Estados) y no petroleras manejar los generosos capitales del mantenimiento para el control total de estos grandes grupos de poder de las finanzas mundiales, donde los grandes consumidores siguen jugando un papel trascendental y determinante.

En este conflicto mundial o tablero geopolítico de los recursos energéticos, interviene un novedoso e importante elemento por empezar a conocerse: la geopolítica de integración caribeña dentro de Petrocaribe, entendida esta como lo geográfico, por supuesto entra lo geopolítico y con ella lo geoestratégico.

En esta perspectiva, la explosión demográfica más el consumo del parque automotor mundial con los comprometedores pasos hacia los nuevos conflictos (y de otros ya existentes) y el desarrollo de nuevas tecnologías, han traído como consecuencia un aumento significativo de la demanda energética. El petróleo y sus derivados son los únicos que hacen posible mantener las grandes industrias productoras de bienes y servicios, conservar carreteras por donde transitan millones de vehículos y hasta el calentamiento

de regiones frías, entre otras, donde las energías alternas se explotan en una escala menor a la del petróleo.

Son muchas las formas alternas de energía pasadas las cuales aún impactan en el presente y de seguro lo serán en el futuro. La energía nuclear, eólica, solar, geotérmica, hidroeléctrica, biocombustibles y utilización del hidrógeno; cada una de ellas con sus implicaciones ambientales, diferentes costos y hasta implicaciones éticas en el aporte mundial, sin embargo no logran superar todas juntas incluyendo la hidráulica más allá de un 5% en el en el patrón del aporte mundial. Se estima que al 2015 no habrán aumentado un 8% a nivel mundial.

En este orden de ideas, se habla del recurso que determina el movimiento geopolítico del mundo: el petróleo como elemento de fuente energética. Observando que algunos países productores de este mineral fósil de enormísimo y gran valor en el planeta, se encuentran ubicados en el Medio Oriente: Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Omán, Qatar, Siria, Sudán, Yemen, más parte de Cisjordania, y el más grande de todos ellos con el 21% de su reserva mundial está en Venezuela. Por eso todos en conjunto conforman el espiral de un mundo sensible y dispuesto a pugnas bélicas.

Venezuela, según Gaceta Oficial número 39.885 de fecha 16 de marzo de 2012, certificó sus mayores reservas petroleras las cuales vienen a significar las más altas del mundo incluso por encima de Arabia Saudita, lo que evidentemente genera perspectivas para el futuro regional de Petrocaribe.

Por eso la señal del denominado Acuerdo de Cooperación Energética: Petrocaribe, firmado el 29 de junio del año 2005 en Puerto La Cruz, estado

Anzoátegui, Venezuela. Petrocaribe es el tema (área y región) en la cual está expuesta la propuesta del nuevo modelo geopolítico de integración subregional, todo en el complejo paradigma del cual se encuentra inmerso capaz de desplazar determinismos existentes y toda la diada causa/efecto.

Por eso la forma de Petrocaribe anuncia un momento de integración y desarrollo geopolítico energético en el área representada por este enclave geográfico, así lo dicen los acuerdos transmitidos tras sus constantes reuniones lo cual ahora es visto como una interesante posibilidad para los países signatarios en esta área caribeña.

A diferencia de los demás estados que conforman esta zona, —Latinoamérica— el Caribe es la única área que mantiene el status de territorio virgen para el desarrollo de los nuevos habilitadores nacidos a partir del año 1999 con el Alternativa Bolivariana para los Pueblos-Tratado Comercio de los Pueblos ALBA-TCP.

La situación ahora cambia bajo una nueva política exterior que bien pudiera entenderse como petrodipomacia oficial, la cual conforma o constituye un control hacia sus soberanías, cuyas actividades diarias y aquellas vinculadas a cuestiones de índole geopolítica no sean ajenas a la idiosincrasia territorial. Son en definitiva, una expresión de la visión geopolítica que asumió el gobierno del presidente Hugo Chávez y que hunde sus raíces en los ideales y la doctrina de El Libertador Simón Bolívar por la construcción de una gran nación.

El Problema de investigación

Como la geopolítica clásica trabaja por objetivos, la propuesta de Petrocaribe como modelo geopolítico de integración —aquí formulado— lo

hace bajo planteamientos de análisis y estudio de los fenómenos regionales, tomando en cuenta que la parte está en el todo y que el todo está en la parte. De esta manera podemos afirmar que la geopolítica e integración en Petrocaribe es compleja por sus nuevos retos en el actual modelo de globalización, por cuanto ve la unidad y la diversidad de la investigación en todas sus fórmulas.

Estos planteamientos a su vez implican el abordaje y el manejo sobre el vasto y complejo ámbito del negocio de los hidrocarburos venezolanos abriéndose hacia nuevas regiones, por supuesto existentes y cercanas pero abandonada por sus políticas de las anteriores décadas, todo hacia un área específica y sobre un espacio geográfico que en la presente investigación denominamos arco caribeño: el Caribe y su cuenca, más toda la cadena de islas en la prolongación del Océano Atlántico. Todo ello circunscripto en nuestro ámbito constitucional, es decir con protección jurídica: Ley del Plan de la Patria 2013-2019. Sobre este efecto se proponen discernimientos, conducciones, objetivos, negociaciones, acuerdos, convenios y direccionamientos, cuyo efecto es un nuevo rodaje en la puesta al día de lo que podríamos identificar como la más reciente petrodiplomacia venezolana.

Ante la nueva finalidad de integración social de los países componentes del denominado arco caribeño, podemos distinguir la reciente política del Estado venezolano 1999-2015, a través de su corporación nacional Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (PDVSA), bañada con la signatura del denominado Acuerdo de Cooperación Energética: Petrocaribe, firmado como se sabe el 29 de junio del año 2005 en la ciudad de Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui, Venezuela y para la cual el *holding* petrolero nacional creó la Filial PDV-CARIBE.

Por tanto, podemos hablar de un concepto reciente, novedoso, único, como aporte en este trabajo de investigación como es la geopolítica de integración de los hidrocarburos hacia el Caribe, en el marco del acuerdo de cooperación energética: Petrocaribe. Y en cuanto a su pertinencia social el mismo se inscribe dentro de la Ley del Plan de la Patria 2013-2019 concretamente con el apoyo de los Objetivos III y IV los cuales textualmente dicen:

III. Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garanticen la conformación de una zona de paz en Nuestra América

IV. Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria.

Por eso esta no es otra cosa que la concentración de un estudio desarrollado en un espacio geográfico, en el cual pueden apreciarse resultados, metas, tiempos, partes, tareas, proyectos y objetivos, todos de carácter geoestratégico para la creación de un área geopolítica con aspectos de la geografía regional.

De esta manera el presente trabajo, modelo o iniciativa geopolítica de integración anda sobre un espacio ya instaurado, estructurado, probado y en pleno dinamismo dialéctico, sin perder de vista su carácter complejo, indicado a partir de un punto diferente interregional bajo un nuevo concepto de integración, geopolítica, corresponsabilidad, complementariedad y de seguridad y defensa.

Así mismo, esta geopolítica de integración en Petrocaribe forma parte del pensamiento complejo, del principio de la unicidad en la diversidad. La unicidad se asocia al todo interrelacionado, en movimiento y progreso. Es la abstracción más global dentro de sí, que recoge las más diversas etapas de la evolución del universo y sus elementos implícitos e explícitos, la esencia y la apariencia, lo observado y el observador, hasta llegar al ser y la conciencia, todo lo material y psicológico, mas todo aquello visible e invisible o lo tangible e intangible. De manera que analizar el desarrollo de la propuesta del Estado venezolano signatario con las siglas de Petrocaribe, involucra una vasta diversidad, la cual va traducida en un seguimiento completamente severo de las complejas dinámicas autoconstituídas dentro del espacio geográfico y de integración del universo caribeño.

Formulación del problema

El reciente modelo de integración desarrollado a partir de lo que en este estudio hemos desarrollado en cuanto a la geopolítica de integración caribeña a partir del habilitador del cual más se ha opinado, nos lleva a esgrimir la formulación de las siguientes interrogantes las cuales son piezas claves en el desarrollo de esta investigación:

- 1.- ¿Es Petrocaribe un modelo de integración a seguir en la región?
- 2.- ¿Cuáles serán los intereses comunes de Petrocaribe respecto al nuevo modelo de integración geopolítica?
- 3.- ¿Cómo logrará la región con Petrocaribe defenderse ante los bloques económicos existentes en el planeta?

Tras estas preguntas se formularon los siguientes objetivos (general y específicos):

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Generar dentro del episteme de la geopolítica petrolera en Petrocaribe el nuevo pensamiento de integración regional frente al complejo del mundo petrolero.

Objetivos Específicos

1. Analizar los escenarios de impacto de la región tras los acuerdos energéticos a la luz de la geopolítica petrolera del área del Caribe.
2. Interpretar a Petrocaribe como una nueva área de integración, en torno a la nueva configuración geopolítica del Caribe.
3. Formular constructos epistemológicos emergentes, que orienten la geogerencia de Petrocaribe en el pensamiento complejo del mundo petrolero.

Justificación e importancia

La creciente problemática sobre la multidireccionalidad de la energía petrolera —así como la de los minerales— necesita ser analizada desde una perspectiva cuyo abordaje multidisciplinario implique la percepción de la integración, complementariedad y corresponsabilidad de los actores en el escenario geopolítico y geoeconómico. En efecto, en los primeros años de este nuevo siglo XXI comienza a dejarse escuchar la intencionalidad que apunta hacia una integración energética, la cual ha sido solidaria desde diversos puntos de mira, sin excluir los mayores y abarcantes puntos de vista energéticos en el modelo globalizante que conforman una visión de mundo (*Weltanschauung*) renovada. Casi todos los núdulos seminales de estas propuestas coinciden en estar sustentados en la solidaridad de los recientes

habilitadores con su complementariedad y corresponsabilidad en el uso justo y democrático de los hidrocarburos.

Esta nueva base se concentra en un epicentro: la peripecia de la complementariedad interregional de integración con una reciente base social y jurídica *versus* la amenaza de una guerra geoenergética y geofinanciera. Al descubrir el nuevo concepto de liquidez internacional, sobre la base de los hidrocarburos caribeños, debemos saber su intención de articularse con las diferentes ópticas que se presentan, tanto para el análisis y la crítica constructiva en una sola que, a su vez, dé cuenta de la "diversidad en la unidad".

En el caso de Petrocaribe, debe enfatizarse un abordaje que exponga, explique científicamente y justifique los modos y procedimientos en el uso, aplicabilidad y una metodología de la preservación geoenergética de la cual dispone el Caribe, sin descartar sus proyecciones de crecimiento.

En este sentido, deviene a título de imperativo categórico la revisión de los nuevos modelos de integración desde Venezuela hacia el área, donde valiéndonos de renovadas relaciones, cooperación y fases de operatividad se han activado nuevas relaciones con la finalidad de orientar acuerdos en lo atinente, no solo a la defensa del vasto universo de la energía petrolera en el Caribe, como sí a la creación de un sistema que implique el logro de la nueva geopolítica e integración petrolera entre esos países.

Para que exista una optimización en el negocio de los hidrocarburos hay que apelar a los nuevos conceptos de integración y geopolítica energética, los cuales involucran a aquellos países que necesitan con inminente apremio de un espacio de igualdad en contra de aquellos que los confinan a lugares cerrados en los cuales privan las tesis neoliberales que por su condición de

ser un sistema cerrado y metastásico, donde se obstaculizan o impiden — valiéndose de las coacciones que operan como la praxis de la destrucción— las acciones de redes interactuantes cuyo objetivo queda definido por una nueva visión en las nociones de las áreas geopolíticas y geoestratégicas de soberanía, intercambio y negociaciones creadas a partir de los nacientes acuerdos petroleros y gerenciales en el área estudiada.

En este sentido, el impacto puede garantizarse desde los países de la Alternativa Bolivariana para las Américas-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Es la conformación de bloques como Petrocaribe —aparte de Petrosur y el Gran Gasoducto del Sur, entre otros— así como a las alianzas con otros productores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y los que están fuera. Del bloque —Petrocaribe— cuya solidez y potencia lo conforman e impulsan sus diecinueve países. Por otra parte, sus antecedentes históricos reconfiguran un arco caribeño energético. Estas son las bases de un reciente interregionalismo donde los recursos provenientes del subsuelo proponen ser transformados en la única vía del progreso, y por ende, de su futuro, sometido al análisis, entre sus naciones.

Diseño de Investigación y Procedimientos Metodológicos

De acuerdo con la clasificación de los diseños de investigación analítica de Hurtado de Barrera (2010), la presente investigación se centra en un diseño contemporáneo transeccional de fuente mixta (vivas y documentales) multivariable de caso, es decir, a partir del acuerdo energético Petrocaribe, todo desde un criterio de análisis referido y estudiando acá hacia la geopolítica de integración. Es el estudio de la geopolítica y geoestrategia petrolera del siglo XXI, el desarrollo sostenible y la visión de cooperación

interregional y el interregionalismo, mediante la revisión de investigaciones con pertinencia de actualidad desde el período 2013 y la relación de hechos que han destacado la fortaleza noticiosa y analítica del tema aquí estudiado.

Como apoyo para establecer y estudiar el estadio descriptivo se revisaron los siguientes trabajos de investigación: Una aproximación socialconstructivista a la cooperación interregional y el interregionalismo: las relaciones entre la Unión Europea y el MERCOSUR (Schünemann, 2010); Indicadores de desarrollo sostenible urbano. Una aplicación para Andalucía (Castro Bonaño, 2009); Teoría(s) organizacional(es) postmoderna(s) y la gestación del sujeto postmoderno (Campos, 2004); y el trabajo de grado “Análisis del acuerdo Petrocaribe”, como una estrategia que busca fortalecer la percepción de seguridad de Venezuela frente a Estados Unidos, durante el periodo 2005-2009” (Canro Martínez, 2010).

El muestreo referencial será de carácter analítico y de prospectiva, estando representados por documentos y estudios más significativos. La investigación estará representada por análisis de categorización abierta (Hurtado de Barrera, 2010), sobre la base de establecer relaciones o vinculaciones entre la geopolítica de integración y la geoestrategia petrolera del siglo XXI, base de las nuevas relaciones internacionales en la región aquí estudiada, esto más el desarrollo sostenible y la visión de cooperación interregional y el interregionalismo, con referencia al estudio de caso del acuerdo Petrocaribe.

Modalidad y Tipo de Investigación

Esto ha requerido de un enfoque analítico (reflexivo, lógico y cognitivo) para poder interpretar y criticar la relación existente entre los marcos teóricos descriptivos, existentes sobre la geopolítica y la geoestrategia petrolera del

siglo XXI, el desarrollo sostenible y la visión de cooperación interregional y el interregionalismo con referencia al caso: Petrocaribe.

El objetivo del tipo de investigación analítica implica "...abstraer pautas de relación internas de un evento" determinado, mediante el empleo de estrategias que contribuyan, por una parte, a "...desintegrar o descomponer una totalidad en sus partes", y por la otra, a "... reunir varias cosas de modo que conformen una totalidad coherente". Con ambas estrategias, la primera de análisis y la segunda de síntesis, se pretende comprender la naturaleza del evento y tener un entendimiento más amplio del que se tenía al comienzo de la investigación (Hurtado de Barrera, 2010).

La comprensión del tipo de investigación analítica conllevan a la detección de las propiedades o características fundamentales "...que contribuyen a que el evento en estudio sea lo que es", con la correspondiente identificación y reorganización de las sinergias de un evento al establecer implícitamente la existencia de patrones de relación internos que "...forman unidades de menor magnitud que la unidad total", siempre con el objetivo de lograr una comprensión más profunda del evento; de esta forma, se le descubrirán nuevos significados y significaciones al evento y a sus sinergias (Hurtado de Barrera, 2010).

Además de la forma de estudio del problema de investigación, ya explícita en lo anterior, es importante hacer mención del abordaje de la misma, es decir, la aproximación a los principios que van a guiar el desarrollo de la investigación. Así, en principio el abordaje será del tipo analítica, reflexiva con énfasis en la estructuración en la planificación y desarrollo investigativo y en la perspectiva para la captación e interpretación del evento

centrado en el investigador. Según este último aspecto, será de carácter no fenomenológico (Hurtado de Barrera, 2010).

Propósito General de la Investigación

Por eso la presente investigación busca establecer un marco analítico sobre la relación de la geopolítica de integración en el habilitador Petrocaribe. Gracias a este modelo claramente se hace viable una geoestrategia sostenible, la cual va muy bien apuntalada por los nuevos paradigmas de la integración. Todo este andamiaje metodológico y metódico permite rodar bajo esta visión con la cual se propone el análisis del universo caribeño, aquí complejo y no lineal dentro de Petrocaribe.

El estudio de los presentes acuerdos no trasciende a un simple intercambio, es decir, a una simple cuota diaria. Aquí se presenta una propuesta metodológica que implicaría entre otras cosas —desde el Caribe— el envío diario de petróleo hacia buena parte del mundo consumidor. Desde esta plataforma continental se establecerá un importante anuncio hacia la rectoría de novedosos principios y negociaciones, ya que la sola construcción de una plataforma de distribución de crudo podrá blindar en buena medida desde la principal reserva petrolífera del planeta que es Venezuela. Igual acontecería con las naciones participantes.

¿Qué se busca? Convertir la geopolítica petrolera de integración en el marco de las nuevas relaciones internacionales en estrategia vital sobre un área situada en la definida cuenca del Caribe donde se halla la confluencia del océano Atlántico, proponiendo desde esta área acuerdos comerciales petroleros sub-regionales, que servirán como marco integrador para la elaboración, evaluación y propuestas frente al mundo consumidor.

Petrocaribe estará en el análisis de varios cortes académicos y sin lugar a dudas identificará amenazas por parte de la potencia más cercana: los Estados Unidos de Norteamérica, esto por su condición de nación limítrofe, lo cual será muy irritable y se mantendrá con provocadas estrategias para apoderarse y seguir escaneando las reservas existentes.

Ante esto, muchos países productores saben que la estrategia a seguir es unirse en bloques y así saber subsistir y desde el futuro triunfo de sus propuestas decidir, influir, negociar, establecer y mantener rutas, firmar acuerdos de suministro, es decir, ser reconocido con sus socios del planeta como fórmula de unión, integración y negociación.

Toda esta revisión de beneficios socioeconómicos ya establecidos en el acuerdo comercial Petrocaribe permitirá la conformación de un nuevo arco geopolítico de integración y defensa petrolera en el espacio caribeño.

Tipo de Investigación

Se requirió de un enfoque analítico (reflexivo, lógico) el cual pudo interpretar y criticar la relación existente entre los marcos teóricos descriptivos existentes sobre la geopolítica y la geoestrategia petrolera del siglo XXI, el desarrollo sostenible y la visión socialconstructivista de la cooperación interregional y el interregionalismo geopolítico petrolero con referencia al caso: Petrocaribe.

El presente trabajo de maestría se estructuró en tres capítulos y se hizo de la siguiente manera: en el capítulo uno se abordaron los aspectos más significativos que muestran los antecedentes de la investigación, así como el planteamiento de Petrocaribe como una oportunidad para estudiar la relación entre lo geopolítico y la integración en esta, en lo que representa un área

vital de integración regional, a la luz de lo que significa el más reciente modelo de gestión petrolera presentada hacia estos nuevos años.

En el segundo capítulo se desarrolló la geopolítica en el área de Petrocaribe, ahondando en la creciente complejidad del negocio de los hidrocarburos, el análisis de las potencialidades expuestas en la interrelación de estos diecinueve países, así como la sustentación de este nuevo modelo de integración bajo aspectos mas allá de lo meramente económico, situándose en aspectos de carácter social, orientadas al desarrollo sostenible de una cooperación interregional y el interregionalismo.

En el tercer capítulo se representó la aproximación a una propuesta interpretativa y crítica más sus contribuciones y aportes con todos aquellos eventos de estudio en relación con el criterio o referencia de análisis, esperando que la misma tenga posteriores implicaciones o desarrollos en investigaciones comparativas, explicativas, predictivas, proyectivas, interactivas, confirmatorias y evaluativas (espiral holística).

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La geopolítica e integración en Petrocaribe

En torno a la geopolítica se ha escrito lo suficiente como para estar claros sobre el rol preponderante de los recursos naturales, en nuestro caso de estudio, el recurso energético fósil que es motor, inicio y final del mundo desarrollado, en el marco de una política exterior que se manifiesta en la iniciativa de generar espacios que propendan a la integración reflejada en Petrocaribe, cuyo modelo va más allá de lo meramente comercial, lo que se ha intentado, con mucho éxito, es que este Acuerdo de Cooperación Energético, logre trascender el umbral de lo meramente objetivo, material, tangible, para migrar hacia, lo social, lo intangible, hacia el desarrollo con un fuerte componente humanista, lo que lo separa de cualquier otra iniciativa parecida.

A partir del No al Alca consumado en la Cumbre de Argentina -Mar del Plata, en el año 2005, se evidenció que Latinoamérica, en particular Suramérica, vive importantes procesos de integración regional, de carácter multidimensional, caracterizada por una unidad de largo plazo, con una diplomacia con claros signos soberanos, para el caso de unos países, y más autónoma y mejores negocios, para el caso de otros, donde tomó cuerpo en 2008 la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y en diciembre de 2011 la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Con la celebración de estos dos procesos, que cuestionan de manera abierta y efectiva el tutelaje que por décadas ejercieron los Estados Unidos en la

región, se presenta al mismo tiempo que EEUU pierde su hegemonía como potencia en un mundo unipolar.

En este trabajo de exploración, análisis y perspectivas de una geopolítica de integración basada en Petrocaribe, interpreta primeramente lo que quiere decir en una geografía compleja la cual aunque cubre y procesa los diferentes grados de complejidad en cada uno de los targets donde se puede evidenciar su pro acción que la misma devenga en resultados constatables, donde ahora todo va dando cuenta de las recientes relaciones internacionales entre sus actores. Es decir en unas redes interconectadas e interactuantes sobre un mega-escenario internacional como lo es Petrocaribe.

Actualmente el Estado-Nación se encuentra entre tensiones provenientes de intentos de fragmentación y los relacionados a la integración. Este último obedeciendo, la mayoría de las veces a motivaciones principalmente económicas vinculadas con el proceso de globalización, por lo que algunos Estados han elaborado una respuesta para hacer frente al cambio de escala generado por la creciente integración de los mercados mundiales: la integración regional.

Ernst Haas ha definido la integración regional como la capacidad en que estos Estados "se mezclan, confunden y fusionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos" (Haas, 1971: 6).

Asimismo, Malamud y Schmitter (2006) señalan que la integración permite crear instituciones comunes permanentes, capaces de tomar decisiones vinculantes para todos los miembros. Otros elementos –el mayor flujo comercial, el fomento del contacto entre las elites, la facilitación de los encuentros o comunicaciones de las personas a través de las fronteras nacionales, la invención de símbolos que representan una identidad común–

pueden tornar más probable la integración (pero no son su equivalente) (2006: 17).

Ahora bien, en el marco de las relaciones internacionales diversas corrientes teóricas de la integración, han dado cuenta a través de la geopolítica de los procesos de integración en el mundo. En este sentido, no podemos dejar de mencionar que Karl Deutsch (1990) centra su análisis teórico de la integración, en las relaciones de poder y la política entre los Estados, donde la capacidad de establecer una política exterior con una visión amplia e integral, fundamentada en realidades como: los nacionalismos y sus expresiones; los internacionalismos y la integración en sus distintas formas; los conflictos, guerras y paz; todos éstos son aspectos interrelacionados que orientan las Relaciones Internacionales.

A su vez Deutsch expone ciertas dimensiones en el proceso de integración, como son: dominio: compuesto por la población; alcance: aspectos políticos, culturales, históricos donde se aplica la relación de integración; el grado: beneficios o carencias de las unidades integradas; y peso: cohesión del sistema integrado.

En los estudios realizados sobre los diferentes tipos de integración sus targets han resultado fecundos hasta un cierto punto. Inseparables del todo donde han emergido imperantes en un modelo de mercado. La geopolítica de integración pasa a fomentar un aparente bienestar para los miembros pertenecientes hacia una empresa, dejando por sentado que el factor principal que debe ser privilegiado es el producto. Claro está, el área se siente comprometida en la búsqueda de un mayor bienestar que proviene de la interacción entre sus miembros, organizaciones e instituciones.

Por eso el actual esquema parecería paradójico para una geopolítica de integración, estatuida en lo complejo. Podemos estar percibiendo que la estructura sigue siendo la misma: en el modo de producción neoliberal y, por ende, capitalista.

El capitalismo es metastásico y su lógica se fundamenta en considerarse dueño de un *summum bonum* que predica y opera para darle lo mejor a sus miembros. De alguna manera, esto es cierto. Nada más errado, dentro del seno de la integración —plana o compleja— que la salud administrada por la medicina capitalista. No obstante, el análisis descriptivo crítico que, para los fines ha establecido con ciertas percepciones la complejidad analizada, puede muy bien trasplantarse, aunque fuese de manera embrionaria a otro campo en donde se profese la libertad de conciencia en su máxima expresión. La hermenéutica de Paul Ricoeur opera de esa forma: por injerto. Traslada una parte al tronco principal haciendo que el tronco principal y el injerto entren en dialogía para darnos una intelección interpretativa de los fenómenos.

Partiendo de las singularidades de lo complejo, éstas pueden injertarse en otras redes solidarias. Nos referimos a un acuerdo común entre los críticos— holística, integral, un nuevo paradigma de integración geopolítica con los principios de antagonismos, complementariedad y recursividad.

Gracias a esta visión compleja, una geoestrategia como *modus operandi* de PDVSA va dirigida hacia los países del Caribe. El Arco Caribeño en todas sus complejidades geopolíticas, integracionistas, morfológicas, etológicas, políticas, continúan consolidándose gracias a la nueva visión iniciada desde el presidente Hugo Chávez Frías. Quien poseía la visión del nuevo paradigma integrador aplicada al escenario de los países del Caribe y pudo reunirlos con sus diversidades culturales, convergencias y divergencias.

En junio del año 2005, Venezuela dio un nuevo paso al crear Petrocaribe, que actualmente a finales del año 2015 comprenden las siguientes naciones caribeñas: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Venezuela. (Ver Figura 1)

Ahora bien, una geoestrategia involucra por principio una causa geopolítica, y ambas deben obedecer a un nuevo modelo de integración. Estamos hablando de un nutrido enfoque, incluso las más aplanadas hasta las que indagan en la madeja de ellas. Mediante la hermenéutica de Paul Ricoeur, injertar elementos paradigmáticos o, más bien, ciertos fragmentos, para situarlos —injertarlos— en la de gerencia de la geopolítica de integración. Esta nueva visión de aprehender los fenómenos complejos, aplicada a Petrocaribe (lo mismo cabría decirse de Petrosur) la consideramos en este trabajo como un aporte novedoso.

www.bdigital.ula.ve



Figura 1. Mapa de la región. Fuente: Tomado de: <http://laguayanaesequiba.blogspot.com/2009/11/venezuela-y-guyana-endurecen-su-lucha.html>.

Si bien toda geopolítica de integración lleva consigo una propuesta, ciertamente imperativa, es una nueva geopolítica. Estas líneas de acción son solidarias de una propuesta que por cierto bien pudiera ser planetaria. El Gran Holón (el planeta Tierra) es parte y todo al mismo tiempo de la cadena

holónica que se extiende más allá del planeta hasta la vastedad del universo, infinito por definición.

La Visión geopolítica de integración

Tampoco la geopolítica de integración escapa —en su vectorización hacia lo complejo que, por principio, define al hombre— a la psicología y, en especial a la psicología transpersonal o integralista como la definía su creador —o al menos el más conspicuo—, Ken Wilber.

La concepción de los sistemas geográficos traducidos aquí en lo geopolítico, establece como argumento que a toda causa le sigue su efecto. Debe, no obstante, aclararse que este paradigma es válido hasta cierto punto. Los descubrimientos de Max Planck y Werner Heisenberg, este último creador del *Principio de Incertidumbre*, ambos llegaron a la conclusión que el paradigma de Descartes y Newton no era aplicable al comportamiento de las partículas subatómicas. El mismo Einstein derrotó a la mecánica determinista. En su lugar, propuso la teoría de la relatividad, tanto la general como la específica.

Por eso una nueva geopolítica de integración debe dar cuenta de los movimientos del llamado Proceso Mundial. El comportamiento de ciertos eventos no explicados aún, por ejemplo, la súbita caída de los precios del petróleo o el acercamiento a otras áreas con reservas y producción petroleras considerables. Anteriormente, el problema se resolvía en términos binarios, de causalidades. Se inventaba una causa para determinado efecto.

Por tanto entender el término de la geopolítica petrolera hacia el arco caribeño, no puede verse solo como un espacio geográfico integrado por varios países en Petrocaribe, sino más bien, es un modelo de integración planetaria. Ante el actual mundo unipolar, experiencias como la estudiada (Petrocaribe) reclama un globo multipolar, pero asimismo, globocolonizado

con lo cual se tiende a colonizar al hombre como una lámina o superficie, ausente de todo grosor fenomenológico.

Por eso asistimos a la interpretación de un nuevo mundo extendido por superficies. Por lo mismo, no debe extrañar la existencia de una geopolítica de integración superficial, o unidimensional. Una geopolítica petrolera de tal índole es sin duda enajenante. Su misión no es gerenciar, sino amoldar, alienar, vigilar y reducir al objeto y sujeto a la tipología de esclavo. Tal como lo planteó Hegel y, de inmediato Marx, los escenarios gerenciales se correspondían con la relación Amo/Siervo. Hegel lo trabajó desde el punto de vista de su *Fenomenología del Espíritu*. Marx lo trató desde el punto de vista del materialismo dialéctico (*Diamat*) y el histórico. No obstante, aún se vigencia la relación Amo/Siervo.

En este trabajo académico hemos puesto en análisis, el sistema de jerarquías. La gerencia tradicional se compacta en la creación de escalas teniendo como herramienta de observación y planificación el rendimiento de un trabajador —en el sentido más amplio de la palabra— como un *Homo Faber* y no como un *Homo Sapiens*, y menos aún como un *Homo Transapiens*. Los intentos de la calidad total de William Edwards Deming —resumidos en sus 14 principios— apuntan a la optimización del producto, instrucciones al personal para lograr tal finalidad y, en general a privilegiar de manera unilateral al objeto sobre el sujeto. Este último es una pieza más dentro del entramado de una organización o empresa.

La geopolítica de integración en Petrocaribe es un análisis de superficie, basados en la díada *causa/efecto* no lo suficientemente duro como para explicar el comportamiento pasado en volverlo permanente. De las infinitas potencialidades de este espacio, apenas una parte es tomada en cuenta. Anteriormente era un área que tenía un solo objetivo: aumentar la producción y la calidad de sus productos, es decir de sus marcas.

Una vez hechas las revisiones de los teóricos, en especial de la geopolítica de integración, ahora inauguramos una integración dentro de unas nuevas relaciones internacionales que atestigüen por la condición donde nazca una nueva relación y que no siga siendo al revés.

En el Caribe o arco caribeño podríamos afirmar que estamos en un nuevo trabajo: la nueva geopolítica de integración. Es la nueva arquitectura hacia esta área, en la obra *Las palabras y las cosas* de Michel Foucault, y con Paul Ricoeur: toda la visión integralista debe asumirse como solidaria de la evolución. A medida que el hombre crece en todos los niveles (volitivos, cognoscitivos, psicomotores, éticos y estéticos y otros) crece la empresa y en este caso la empresa es el área geográfica del Caribe. Y Petrocaribe constituye un buen campo de acción según Morín.

Para ello es necesaria una arquitectura que sondee las capas de la conciencia —o niveles de la conciencia— que, cabe adelantarse, se hallan entremezcladas y serán sus relaciones entre ellas mismas las que darán cuenta de la presentación del hombre en su integridad y voluntad de evolución.

Los mismos espacios de una mega empresa como Petrocaribe y sus relaciones entre los grandes bloques mundiales o planetarios (OPEP, ALBA-TCP, entre otros), observados como totalidades cambiantes y hasta evaporables, deben ser analizadas al trasluz de un trabajo arquitectónico, es decir, ir hasta el fondo de lo analizado.

Por eso al proponer una geopolítica de integración, vemos en su particularidad como la misma suma desde la generalidad, la parte en el todo, la empresa en la totalidad de sus miembros, y a la inversa.

País	Volúmenes suministrados MMB	Factura	Monto Financiado MMUS\$	Ahorros por Financiamiento
Antigua y Barbuda	0.9	88.7	39.2	18
Belice	0.5	42.4	19.1	8.8
Dominica	0.2	18.2	8.6	3.9
San Cristóbal y Nieves	0.3	33.5	16	7.4
Honduras	3.3	220.3	89.4	41
San Vicente y Las Granadinas	0.2	17.3	7.6	3.5
Nicaragua	10.6	876	382.6	175.6

CUADRO 1. Suministro real acumulado e impacto económico. Fuente: Villalobos, 2012.

La geopolítica petrolera tradicional, en pocas palabras, tendiente a privilegiar el éxito de sus productos, soslayando al sujeto que produce. Así la factura sea muy elevada en lo que el proyecto logra cubrir. Tal es el modo comportamental de las relaciones internacionales tradicionales. Toma poco en cuenta al individuo, escamoteándole la libertad de acción y administrando una aparente libertad. Los logros de los miembros de una corporación son premiados con bonos, vacaciones, ascensos en la pirámide y un aumento en los salarios.

Estas satisfacciones, algo espasmódicas —modélicas de la gerencia en el sistema capitalista— son instancias que tienden a atenuar la plusvalía del trabajador. Se hallan a tal grado consustanciadas con el trabajador que a éste no le queda otra operación de la conciencia como no sea tomar estas gratificaciones como el resultado del deber cumplido. Un ascenso —se dice— es la manera como, humanitariamente, la empresa premia y estimula a una mayor competencia para obtener mejores ganancias.

Petrocaribe por el contrario, pretende la fundación de un nuevo humanismo. Considera que los premios, bonos y ascensos forman una de las capas más superficiales de la complejidad del ser humano. En realidad no son libertades ni prerrogativas provenientes de la cándida bondad de las gerencias tradicionales. Veamos la Declaración política de Jefes de Estado y de Gobierno, realizada en fecha 11 de agosto de 2007: Petroaribe...Significaría, además, la correcta utilización-como nunca antes-de los recursos energéticos en función del bienestar social de nuestros pueblos.

Su orientación sigue apuntando al producto que a su vez debe competir con otros productos en el mercado. Este modo enajenante se encarga, en el formato capitalista, de administrar la felicidad del individuo.

Por definición y observación *in situ* poseen un sentido y ese sentido es la vida misma del trabajador en la empresa. Existen diferentes estadios evolutivos en la conciencia humana. Apenas se trabaja con una conciencia que sirve a los intereses de la pura materia. Lo que puede ser considerado como lo complejo no es otra cosa que las operaciones de acción y reacción de una conciencia estancada en lo puramente material. La geopolítica de integración en Petrocaribe es trascendente, vertical y ascendente. Por ello se habla del espectro de la conciencia.

Los modos tradicionales pasados eran horizontales (o falseadamente verticalizados), estáticos dentro de un simulado carácter ascendente, y en general intrascendentes en cuanto a lo que refiera a la evolución de su área geográfica.

La actual geopolítica de integración petrolera venezolana hacia el Caribe se asienta en un nuevo humanismo compatible con lo que significa el socialismo del siglo XXI. Sólo una nueva integración que analiza las complejidades, puede darse en el seno de la atmósfera de un nuevo humanismo, es decir, un anticapitalismo que reivindique de una vez por todas al ser humano, por encima de lo material.

El Capitalismo: Geopolítica Truncada, Explotación del Hombre

Para el filósofo Gilles Deleuze (Deleuze, *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos. Valencia, 1994) el capitalismo se define en las siguientes líneas:

¿Qué pasa sobre el cuerpo de una sociedad? Flujos, siempre flujos, y una persona siempre es un corte de flujo. Una persona, es un punto de partida para una producción de flujos, un punto de llegada para una recepción de flujos, de flujos de todo tipo; o bien una intersección de muchos flujos. (Deleuze, *op. cit.*)

En primer lugar Deleuze aclara que los seres humanos son flujos o más bien un corte de flujos. Esto significa —como se verá más adelante— que dentro del capitalismo es impensable una geopolítica de integración basada en el modelo de Petrocaribe.

Pero vayamos más adelante en la exposición de Gilles Deleuze: “Y es que el capitalismo dispone de una especie axiomática, dispone de algo nuevo que no se conocía”.

Esto quiere decir que el capitalismo se define en términos circulares. Una vez alcanzado el cenit, crea otros sistemas de ideas —o los falsifica o se apodera de otro sistema— adaptándola a su reproducción metastásica. No debe olvidarse que el capitalismo nace de torrentes —los individuos— truncados. El capitalismo ha nacido de un asesinato. ¿Cómo, por lo tanto, se puede hablar de una tendencia que impera, muy fuerte, inmersa en los diferentes enroques, tramas, y trampajaulas del capitalismo?

Cuando el capitalismo ya no puede negar que el proletariado sea una clase, entonces llega a reconocer una especie de bipolaridad de clase, bajo la influencia de las luchas obreras en el siglo XIX, y bajo la influencia de la revolución. Ese momento es extraordinariamente ambiguo, pues es un momento importante en la lucha revolucionaria, pero también es un

momento esencial en la recuperación capitalista: yo te elaboro un axioma adicional, te hago los axiomas para la clase obrera y para la potencia sindical que la representa; y la máquina capitalista vuelve a partir chirriando, ha colmado la brecha. En otros términos, para todos los cuerpos de una sociedad lo esencial es impedir que sobre ella, sobre sus espaldas, sobre su cuerpo, fluyan flujos que ella no pueda codificar y a los cuales no les pueda asignar una territorialidad.

Es crucial afirmar, los miembros de una corporación son sujetos enajenados. La misma corporación, dado que se halla encriptada en la maquinaria capitalista, se encuentra asimismo desterritorializada. Es decir, se trata de una geopolítica de integración que nace sobre del asesinato de sus individuos. Son individuos espectrales que prontamente se alinean en la maquinaria chirriante del capitalismo. Al este absorberlos no queda absolutamente nada de los individuos. Son despojos de una sociedad igualmente despojada, es decir, codificada y desterritorializada.

Una sociedad puede codificar la pobreza, la penuria, el hambre; lo que no puede codificar, se pregunta: ¿qué es esa gente? Entonces, en un primer momento, se agita el aparato represivo, si no se los puede codificar, se intenta aniquilarlos. En un segundo momento, se intenta encontrar nuevos axiomas que permitan, bien que mal, recodificarlos.

En las palabras de Deleuze se adquieren un pleno sentido. Si los individuos o flujos que fluyen no son codificados —es decir, se hallan en un estado de libertad precaria, frágil, listos para ser cortados en tanto flujos— entonces se procede de inmediato a recodificarlos. Una gerencia tradicional puede comprenderse como una agencia de recodificación de los individuos, al tiempo que implica una desterritorialización. Insistamos en este trabajo sobre dos palabras claves para Deleuze: codificación/descodificación y desterritorialización.

Comencemos por afirmar que el ser humano desde su nacimiento es un ser social. Durante su crecimiento biológico introyecta los sistemas de valores y creencias del contexto (ciudad, país, continente, planeta) formándose una identidad más o menos permanente. La sumatoria de valores valorativos y veritativos hacen que el individuo se comunique con los otros.

La sociedad le asigna un código racial, político, social, económico. Encerrado en el código actúa en consecuencia de manera activa o reactiva frente al contexto. Sin embargo, ese código ya ha sido previsto, no ha sido decidido por él. En palabras de Sartre ningún individuo ha elegido ni su nombre ni el país donde nació. Sartre habla de la *facticidad*, es decir, aquello con lo cual nació y no puedo modificar. Por consiguiente, el código es la manera cómo fui marcado y seguiré siéndolo a lo largo de mi vida. No obstante, el capitalismo que ha creado el Código debe reasegurarse que este sea operativamente funcional para sus fines: la unidimensionalidad del hombre. Sin embargo, el individuo experimenta las consecuencias de estar inscrito en un código ante el cual se rebela o se somete. En ese instante surge por parte de las fuerzas del capitalismo el proceso de descodificación.

Hay que borrar todo aquello obsoleto. Recordemos que el capitalismo a cada instante está creando axiomáticas para su perpetuación. La descodificación es eliminar lo envejecido o, en otras palabras, lo que no posee poder de esclavizar al sujeto. El Código será válido mientras opere a favor del capitalismo y sus objetivos. El proceso de una nueva codificación no hace otra cosa como no sea crear un individuo aún más automatizado, alienado e incapaz de pensar por sí mismo. Se le ha asignado una libertad fantasmática a la cual se adhiere.

Si el capitalismo no puede codificarlo —como al revolucionario— entonces, dice Deleuze, intentará eliminarlo. Los procesos, en nuestra

opinión, son intercambiables como los mismos flujos: codificación, descodificación (cuando los códigos devienen inoperantes).

Para el capitalismo los individuos son desechos que están a la orden del día para ser recodificados una y otra vez gracias a su operación metastásica. Con lo que se puede concluir provisoriamente que toda geopolítica de integración por resultados, engendrada en el capitalismo, exponencia al mismo sistema capitalista.

En nuestro caso, la geopolítica de integración en Petrocaribe en principio partiría del reclutamiento del arco caribeño y de sus individuos, exonerándolos —lo que implica un gran esfuerzo— de la codificación mediante un despojarse y recobrase como auténticos individuos ajenos a la codificación, es decir, dotándolos de una genuina libertad mediante una supresión del código en donde el capitalismo los ha inscrito y, asimismo, devolviéndoles su territorialidad.

Hay una paradoja fundamental del capitalismo como formación social: si los flujos descodificados han sido el terror de todas las otras formaciones sociales, el capitalismo se ha constituido históricamente sobre algo increíble, a saber, lo que era el terror de las otras sociedades, la existencia y la realidad de flujos descodificados y que de hecho son asunto suyo. Si fuera verdad, esto explicaría que el capitalismo es lo universal de toda sociedad en un sentido muy preciso: en un sentido negativo, sería lo que todas las sociedades han temido por encima de todo; y tenemos la impresión de que, históricamente, el capitalismo... es lo que, de cierta manera en toda formación social intenta conjurar, ansía constantemente evitar, ¿por qué? Porque es la ruina de todas las otras formaciones sociales. Y la paradoja del capitalismo es que se trata de una formación social que está constituida sobre la base de lo que era lo negativo de todas las otras. Eso quiere decir que el capitalismo solo ha podido constituirse por una conjunción, un encuentro entre flujos descodificados de cualquier naturaleza.

Un examen de estas líneas demuestra fehacientemente el origen del capitalismo (el capitalismo... es lo que, de cierta manera, toda formación social intenta conjurar, intenta constantemente evitar, ¿por qué? Porque es la ruina de todas las otras formaciones sociales). En este espacio distópico no hay lugar para la acción gerencial de carácter transpersonal.

El movimiento del capitalismo aplicado a los individuos puede resumirse a tres fases: 1) la descodificación, momento en el cual los flujos truncados, descodificados se niegan a codificarse, ante lo cual el capitalismo reacciona exterminándolos desde todo punto de vista, a no ser que acepten ser codificados; 2) recodificación o la operación de transformar los flujos truncados ya codificados en un nuevo código inscrito en el Gran Código, es decir, el capitalismo. Esta operación, como se dijo, se debe a que la codificación se ha vuelto obsolescente e ineficaz. A una nueva axiomática capitalista se crea otro código compatible y con mayor operatividad. Y, 3) otras descodificaciones para insertar nuevos modos de esclavitud, o seres obedientes a un código que se les ha impuesto para su operatividad en la maquinaria capitalista. Este proceso es permanente y se repite a perennidad, consigue sus objetivos en todos los individuos, excepto en aquellos que se rehúsan, es decir, los esquivos o, lo que podríamos entender y denominar como el revolucionario.

Integración Tras Petrocaribe

La integración territorial tradicional —personal y férreamente asida al yo o al ego para producir artefactos o productos en el mercado del Proceso Mundial— crea, como es natural comportamientos y modos de producción. Lo que plantea es en absoluto la eliminación del ego regional, asunto por lo demás imposible. La visión transpersonal trabaja para situar el ego en el lugar que le corresponde, es decir, ***la tarea es editarlo***. Es decir, estamos frente a una conciencia en expansión.

Por eso sería necesaria la creación de una nueva geopolítica de integración que dé cuenta de operaciones con mega-empresas —en nuestro caso Petrocaribe— que deben debe asumir como primera tarea la conquista en la visión de unas nuevas relaciones internacionales, como una substancia primordial e inequívoca cuya plataforma dictaminará, asesorará, señalará directrices y creará nuevos espacios de diálogo. Dicha integración se asentaría en los más horizontes petroleros. Lo cual lo involucra en tareas de alto volumen en cuanto a la teoría, y de una inusual potencia de acción. Esta visión permite prever los fluctuantes movimientos de las grandes empresas, o bloques de empresas, como es el caso de Petrocaribe.

Por eso que la creación de Petrocaribe, con cuya visión holística permite manejar sus energías, de tal forma que aproveche adecuadamente la oportunidad que se le ha dado en manifestarse como un conjunto de seres humanos para quienes el trabajo también consiste en un modo de crecer armonioso y trascendente.

Se impone, por lo tanto, la tarea de trabajar en pro del desarrollo. Lo cual conducirá a una mejor operatividad y funcionalidad de la corporación o bloques de empresas —Petrocaribe en nuestro caso— arrojando resultados incluso mayores y mejores que los concebidos en el modelo neoliberal que sólo busca el lucro soslayando al individuo, sometido al acoso de producir por producir, ante la mirada del Jefe que vigila y castiga, al decir de Foucault.

Aplicando esto a la actual propuesta de Petrocaribe como geopolítica de integración —en un nivel micro— hallaremos a su nivel funcionarios comprometidos no compulsivamente. Operando desde una conciencia donde este gerente se auto constituye como el paradigma de la libertad laboral, extensivo al paradigma político, sociológico y económico en Petrocaribe.

En un nivel macro encontraremos a una mega empresa —tal como deberá verse en Petrocaribe— que persigue el bienestar para sus socios, creando nuevos nexos, acuerdos, convenios y aproximaciones. La creación

de Petrocaribe, del Arco del Caribe, el ALBA-TCP, Petrosur, y otros mencionados en este trabajo, son el patente ejemplo de una nueva geopolítica cuya operatividad debería apuntar a fuertes compromisos con la integración.

Para el Politólogo Jaimes (2013):

Jacquen Berveby señaló que las compañías petroleras están siendo reducidas al papel de interlocutores menores de los países productores, careciendo de los medios necesarios para actuar como intermediarios independientes entre países consumidores y productores. Partiendo de esta afirmación ya no cabían dudas en el sentido de que las potencias querían un petróleo sin problemas, con concesiones donde se entregara lo mejor de los crudos livianos y medianos pertenecientes a nuestra nación, la cual se encontraba en las mejores posiciones geopolíticas, geoestratégicas, de seguridad y defensa interregional, de cierta manera únicas en la región, confirmándose que los países subdesarrollados son los garantes del desarrollo de las potencias. (p. 47)

Como se comprenderá un tipo de geopolítica capitalista y cerrada es compatible con el modelo neoliberal, entreguista y en duplicidad con las grandes potencias del planeta. De allí que la creciente amenaza de una guerra geoenergética radique fundamentalmente en la no aceptación de una visión ascendente y verticalizada en el mundo del petróleo. Jamás se presentará en la esfera capitalista un modelo que privilegie al sujeto sobre el objeto. Simplemente se derrumbaría el sistema en todos sus niveles y jerarquías.

Aquí se inaugura los espacios del nuevo humanismo. De hecho ha nacido de la psicología humanística e involucra, por definición a la disciplina del desarrollo personal.

Numerosas investigaciones en todo tipo de entornos (familiares, educacionales, empresariales) han demostrado que aquellos espacios en los que se aplican los principios del desarrollo personal e interpersonal se convierten en terrenos fértiles para el aprendizaje, la excelencia profesional, la salud, la productividad y el progreso organizacional y social. Por el contrario, se ha demostrado que los ámbitos no humanizados —neoliberal, capitalista— además de dificultar la realización de logros individuales y grupales, son generadores de frustración, enfermedad y deterioro social y eso afecta a las regiones.

Científicos de las más diversas disciplinas comenzaron a considerar a la conciencia como el factor esencial de nuestra evolución, destacando que sus potencialidades de expansión constituyen el eje del futuro de la humanidad. En última instancia con el universo; más aún con el desarrollo de la propuesta en Petrocaribe.

Por esta razón, admitimos que existen partes, fases, etapas, puntos de encuentro, enroques, y convergencias en la geopolítica tradicional —capitalista, neoliberal— que muy bien encajan en el capitalismo.



Figura 2. Países que integran Petrocaribe. Fuente: Gobierno Bolivariano de Venezuela.

La Expansión de la Geopolítica del Petróleo en Petrocaribe

El análisis descriptivo analítico de los fenómenos van atestiguando y comprobando por diferentes experimentos, desde los cuales se arrojan conclusiones a partir de una buena conciencia en expansión.

Esto postula sin lugar a dudas el nacimiento de un nuevo humanismo y lo que ello trae como consecuencia: la eliminación de los modos de explotación del hombre en todos los contextos en donde pretenda ejercer su libertad. Por lo tanto, lo transpersonal, opuesto a las culturas de la subyugación, el servilismo, el paternalismo y, en fin, a la relación amo/siervo, es la única alternativa que se ofrece como legítima frente a este mundo plagado de guerras, enfermedades y otros malestares.

Geopolítica y Geoestrategia Petrolera del Siglo XXI en Petrocaribe

La cooperación interregional se da cuando como mínimo dos actores colectivos que constituyen dos regiones diferentes cooperan entre sí, lo que sería el caso de la Comunidad Económica Europea (CEE) y del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) como actores colectivos de la sociedad internacional que constituyen dos regiones diferentes (regiones en el sentido de unidades socialmente construidas). Tomemos como antecedente a lo que señala Juan Pablo Pérez Alfonso “esta verdad resulta una situación común, a los países exportadores de petróleo, alucinados por el dinero fácil, de no querer comprender los cambios trascendentales puestos en marcha por la humanidad” (2011, p. 211).

Y ahora si puede darse en repetición el ejemplo anterior en la propuesta venezolana hacia el Caribe como es el conocido y estudiado caso de la nueva integración ahora bajo Petrocaribe.

Muy relacionado con el concepto de integración del petróleo se encuentran su definición. En este sentido, para Vallenilla Solórzano (2006), la mayoría de las organizaciones actuales se encuentra enmarcada en un modelo de cultura organizacional modernista, aun cuando "...sus gerentes están conscientes de los vertiginosos cambios a los cuales están sometidas sus regiones".

El principal rasgo que define el modelo de cultura de una organización tradicional se refiere a la orientación en el diseño de las conductas individuales o grupales, en función de modificarlas cuando se reflexiona sobre sus procesos y productos en el marco de un clima de constante renovación, para así contribuir con el desarrollo de una identidad única, personal, profesional y organizacional. Los valores de la modernidad se relacionan con lo absoluto, la unidad, lo objetivo, el esfuerzo, lo pasado/futuro, la razón, la ética y la seguridad, entre otros (Vallenilla Solórzano, 2006).

Asimilable al capitalismo contemporáneo, se encuentra la noción modernista de un desarrollo desigual y combinado de las organizaciones, es decir, una suerte de pérdida de capacidad para profundizar la extensión de su lógica a los estratos sociales y a las áreas geográficas, ocurriendo un ejercicio de aislamiento sistemático y rechazando cualquier cosa que no tenga éxito para integrarse a su lógica (Vallenilla Solórzano, 2006).

Continuando con Vallenilla Solórzano (2006), existe evidencia sobre algunas organizaciones latinoamericanas que se encuentran en estado de transición, siendo uno de los rasgos distintivos de las mismas, la característica subyacente denominada como la perplejidad, argumentada como el vacío que ha dejado la era postindustrial al destronar los proyectos sociales y sus utopías, bajo la forma de una infinidad de proposiciones contradictorias que luchan entre sí sin ningún éxito para cumplirse, en lo que se pudiera denominar como una cultura de los cambios rápidos.

El cambio organizacional se está palpando cuando las organizaciones están pasando de una época donde el orden pertenecía al sistema y era necesario aceptar las reglas, a una nueva era en donde los sistemas estarán subordinados a la fuerza de las diferencias individuales.

Jesús Mora Contreras en su libro: *Contratos de exploración y producción de petróleo: Origen y evolución*, señala que: particularmente, desde el estallido de la Primera Guerra Mundial se dieron los primeros pasos en el Medio Oriente, particularmente en Irán, para regenerar el régimen *upstream* aplicables a las empresas petroleras a fin de ajustar, principalmente, aunque no exclusivamente, el régimen fiscal (2012:64).

En este sentido, se percibe como los movimientos de reivindicación de diversos grupos están reclamando sus derechos, afectando no solamente las definiciones existenciales de las organizaciones, sino también sus patrones conductuales, colocando en jaque mate a la organización burocrática, mientras se diseminan los centros de poder, mediante la incorporación de las visiones individuales y de los talentos, con la flexibilización de los procesos de toma de decisiones. Todo lo anterior denota el reto de la postmodernidad debido a que las decisiones implican riesgos, donde el caos, la diversidad y la imprevisibilidad forman parte del juego de las decisiones (Vallenilla Solórzano, 2006).

Lo anterior nos lleva a la premisa en cuanto al requerimiento de asumir la necesidad de un ambiente de incertidumbre, aceptando que el conocimiento está limitado, con la correspondiente restricción en la capacidad para establecer generalizaciones con verdadero significado, y por tanto, la posibilidad de establecer verdades universales (Vallenilla Solórzano, 2006).

Para Vallenilla Solórzano (2006) es una cosmovisión en las sociedades desarrolladas, la cual se está abriendo a las organizaciones latinoamericanas que tienen contactos cercanos con organizaciones de estas sociedades post-industriales. Por esta razón, si la modernidad de las organizaciones se

implica con el modelo burocrático propuesto por Max Weber, se pudiera pensar que en las organizaciones se están rechazando los principios bajo los cuales se fundamentan esos modelos.

Así, la conducción de una empresa o institución con “visión compleja” se puede lograr, por ejemplo, cuando a la misma se “...le involucra en un proceso único de mejoramiento continuo dentro de la filosofía de la calidad total”, con total independencia “...de los objetivos personales de sus miembros y de la misión de la organización”, por lo que con todas sus contradicciones y complementos, se cumple el dialogismo, es decir, la persistencia de dos términos opuestos que se complementan a la vez, por ejemplo, tanto el mencionado interés particular de los empleados, como el de la empresa, conviven y son inseparables (Mujica, 2000). Esta cita si es congruente con los planteamientos de nuestra propuesta compleja en el universo petrolero dentro del ámbito de Petrocaribe.

Entre los factores del contexto externo resaltan las políticas gubernamentales, la tendencia de los fenómenos sociales y económicos, la competencia y el mercado de manera general. Mientras que entre los del contexto interno, se tienen todos los elementos que constituyen la estructura con que cuenta la organización y que le permitirá incursionar en ese competitivo mercado global de manera efectiva (Mujica, 2000).

Juan Pedro Espinoza en su libro: *Brasil, Vargas y la proyección continental* nos señala que: El periodo de entre guerras (1914-1918/1939-1945) es un momento coyuntural de crisis generalizadas, donde está entredicho la noción del Estado liberal y la crisis ideológica que genera, al lado de lo económico y social (2014:13).

Como modo de introducir el conocimiento de los términos geopolítica y geoestrategia, es importante señalar que “el camino, alternativa o como quiera llamársele a la acción seleccionada para avanzar desde el presente hacia el futuro, se denomina en términos generales como “Política”, mientras

que la “Estrategia” sería “el arte de hacer que la fuerza concurra para alcanzar las metas de la Política” (Jiménez Muñoz, 2007).

Por extensión, se podría establecer que es preciso caracterizar la situación actual y en función de sus resultados visualizar la situación deseada a futuro, el objetivo final, por lo que la situación actual y la situación deseada son fundamentales para definir las geopolíticas y por ende, para diseñar las geoestrategias (Jiménez Muñoz, 2007).

Para Gómez (1979) La geopolítica es la ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la Geografía, especialmente de la Geografía Política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de las estructuras de los mismos. Además, la geopolítica se propone proporcionar los elementos útiles para la acción política y las direcciones para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte; es decir, el arte de guiar la política práctica. Pudiéramos entonces reafirmar que la Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado. (p. 29)

La geoestrategia —como ya lo expusimos— es un subcampo del conocimiento de la geopolítica, representando un tipo de política pública exterior fundamentada por factores geográficos que informan, restringen o afectan la planificación militar, política o económica de un Estado o Nación (Villamizar, Montoya, Dávila, Sanabria y Martínez, 2010).

Para Rosales Ariza (2005) “La Geoestrategia entonces estudia la influencia de la geografía desde el punto de vista estratégico, de tal manera que permita el control y/o posicionamiento físico de los espacios que den, a quien los posea, ventajas geopolíticas” (p. 92).

El término estrategia deviene del contexto militar empleado frecuentemente para significar el “arte de combinar o dirigir ciertas operaciones cuando deben oponerse a operaciones adversas” (Fernández de Silva, 2007:138).

Ahora bien, acompañado al estudio de la geopolítica se encuentra el desarrollo conceptual sobre la geoestrategia. En este sentido, Cueva (2009) afirma que el estudio mancomunado de la teoría del Estado, la geopolítica y la geoestrategia se relaciona con el poder del Estado, el cual, en el momento actual trasciende el ámbito local y nacional hacia el marco regional o mundial, con su correspondiente influencia decisoria sobre los emprendimientos de negocios.

Dos aspectos resaltan en el sentido de trascendencia enunciado. Por una parte, el vertiginoso progreso técnico científico de las telecomunicaciones (Tic's), y por el otro, los conflictos de antaño limitados geográficamente que hoy presentan la tendencia a influir en las relaciones comerciales de un mundo globalizado (Cueva, 2009).

En este sentido, en el análisis de Klare (2003), de su libro *Guerra por los Recursos*, se plantea que la globalización económica fomenta el apetito por los recursos naturales, conduciendo a su escasez, existiendo una creciente competencia por acceder a las fuentes de petróleo, gas natural, suministros de agua compartida, minerales y maderas, lo que está delimitando y condicionando una nueva geografía de los conflictos en el siglo XXI. (ver figura 2).

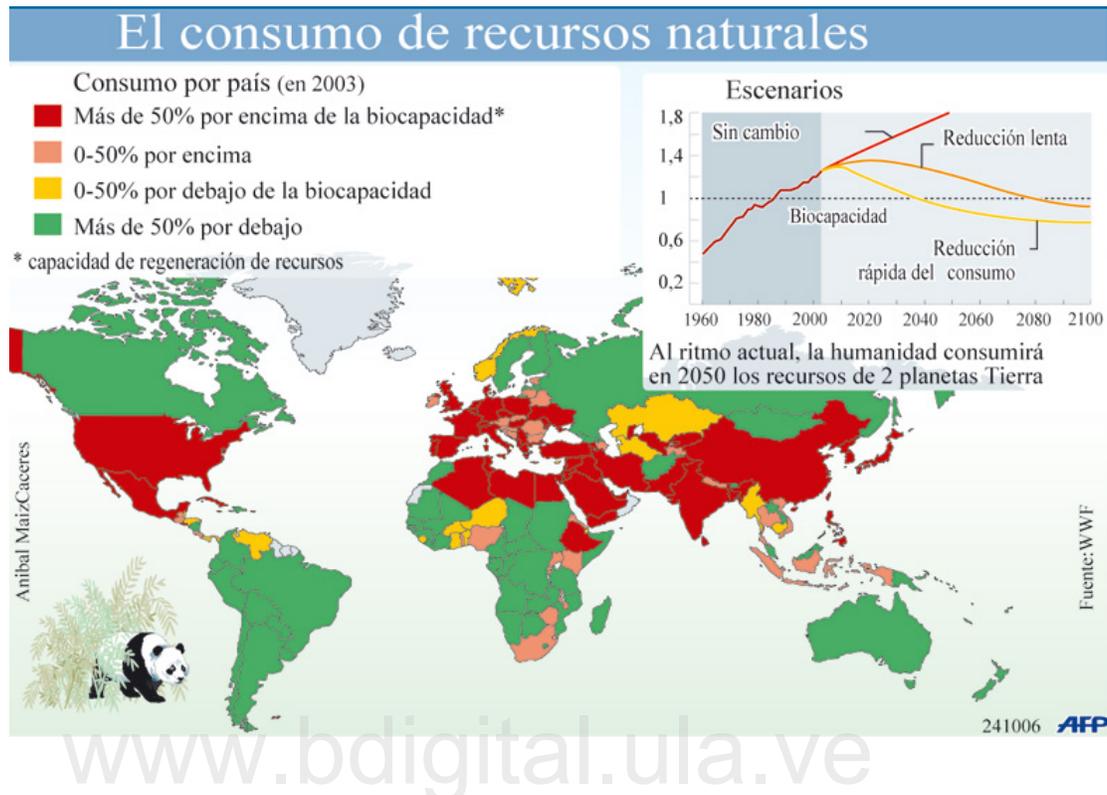


FIGURA 3: Consumo de Recursos Naturales. Fuente: Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF)

En la tesis central del libro de Michael T. Klare publicado en el año 2000, centra su análisis en cuanto a los futuros años las guerras por los recursos energéticos van a ser el rasgo más característico del entorno mundial de la seguridad, con la intervención de los siguientes factores: "...la prioridad que los dirigentes nacionales asignan a las consideraciones económicas, el incesante crecimiento de la demanda de una serie de artículos básicos, la inminente escasez de varias materias primas fundamentales, la inestabilidad social y política de las zonas que contienen grandes reservas de bienes indispensables, y la proliferación de las disputas sobre la propiedad de tan importantes fuentes de aprovisionamiento".

Según la línea argumental de Ramírez Quintero (2006), considera a los recursos naturales, desde el punto de vista geopolítico, como factores de integración, pero también de dominio. Así, por ejemplo, en el caso de Venezuela, plantea su política exterior sobre la integración latinoamericana y caribeña, como una prolongación de su revolución bolivariana basada en el petróleo, para alcanzar el liderazgo político y económico desde el Río Grande (México) hasta el Cabo de Hornos (Argentina).

El autor resalta que de América Latina en su conjunto, la región del Caribe pudiera ser la de mayor importancia en cuanto al negocio de los hidrocarburos, debido a que en la misma coexisten grandes productores de petróleo (Venezuela, Colombia, Ecuador, Brasil, México, y en un plano mucho menor, Trinidad y Tobago), además de una importante cantidad de naciones importadoras de hidrocarburos, las cuales, por supuesto, carecen en lo absoluto de recursos petrolíferos.

Omar Vásquez Hereida en su obra: *ALBA-TCP: Integración contra-hegemónica y desarrollo autónomo* (2014:49) nos señala lo siguiente: “De esta forma, fragmentar la realidad social pensando al mercado y a la institucionalidad del Estado burgués como entes separados, contradictorios y complementarios que tienen racionalidades y finalidades distintas; el primero, generar riquezas y el segundo distribuirlas con mayor equidad, presupone un proceso de invisibilización y negociación ideológica de la participación activa del Estado en el régimen de acumulación y explotación económica dominante mediante el presupuesto público y las políticas fiscales, monetarias y comerciales

Así mismo, debe tomarse en cuenta para este análisis que se aproxima a ciertos planteamientos del examen de la Venezuela rentista versus la diversificación. En efecto, se trata de dos modelos contrapuestos. La diversificación es una estrategia que lleva consigo la asunción del mundo multipolar. En este sentido PDVSA ha ampliado su campo de acción hacia

una interacción con diferentes centros de poder energético a fin de crear un sistema más satisfactorio para la generación del bienestar que es lo que, en suma, se persigue.

El papel de la OPEP es preponderante. Mazhar Al-Shereidah en su obra: *La financiarización en el precio del petróleo* (2013:66) nos señala: “Transcurrió 1999 y el precio se recuperó”. Mientras la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se presenta como la propietaria del 85% de las reservas de crudo que hay sobre el planeta, Venezuela saluda con un stock petrolero certificado en 297.570 millones de barriles (las más grandes del planeta), y de gas con 196 billones de pies cúbicos; solo esto suministraría la energía que requiere Mercosur para continuar con su desarrollo industrial y tecnológico. Pero surge el dilema: ¿cómo aprovechar el target competitivo, seguir vendiendo petróleo tal y como se ha encumbrado desde las pasadas décadas y convertir los nuevos negocios en intercambio de tecnologías, adquisición de modernas maquinarias y capacitación profesional?

José Rafael Zanoni en su libro: *El mercado petrolero mundial* (2002:65) nos señala: “La oferta del petróleo debemos estudiarla mundialmente, y partiendo de la base de las características señaladas del mercado petrolero...” Para las principales Bolsas de Valores del mundo, son incontables los millones de reservas de crudo y de los trillones de metros cúbicos de gas. Sencillamente son incuantificables en cualquiera de las monedas, incluso hasta en las más poderosas como el dólar y el euro.

Y todo se da mientras los dividendos tras el negocio petrolero se codean junto al de dos sectores de negocios que monopolizan la economía mundial. Por una parte, la venta de armas; y por la otra, el sector farmacéutico.

Así, la militarización expuesta en los países del Cartel petrolero, conformado por los Estados Unidos de Norteamérica y los 28 países pertenecientes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), es

la más colosal alianza, donde ni Venezuela se escapa. Ellos decidirán militarmente los destinos de la supuesta única estrella pensante.

Los acuerdos regionales en América (hacia el Sur y el Caribe) relacionados con el tema petrolero, deberían impulsar sólidas alianzas a partir del comercio, concesiones y suministros para el desarrollo del país, en las que Venezuela debería inspirarse, para que de una vez por todas, conforme internamente una nueva visión energética. Para soportar los megaproyectos en la región se encuentra el músculo técnico-financiero de PDVSA en su Informe de Gestión Anual 2012. (Ver cuadro 2)

www.bdigital.ula.ve

Fuerza Laboral Propia	111.342	Personas
Fuerza Laboral Contratada	15.603	Personas
Ingresos Operacionales	124.459	MMUS\$
Ganancia Integral	4.237	MMUS\$
Total Activos	218.424	MMUS\$
Total Patrimonio	75.828	MMUS\$
Adquisición Sísmica 3D	1.150	km ²
Adquisición Sísmica 2D	154	km
Reservas Probadas de Crudo	297,7	MMMBIs
Reservas Probadas de Gas	196,4	MMMMPC
Potencial de Producción de Crudo	3.368	MBD
Producción Nación	3.034	MBD
Producción Gas Natural neta	4.456	MMPCD
Producción Gas Natural	768	MBDPE
Pozos Activos	17.072	Und
Taladros / Año	266	Und
Yacimientos	2.230	Und
Campos Petroleros	234	Und
Principales Oleoductos	5.096	km
Capacidad de Refinación con Participación de PDVSA	2.822	MBD
Capacidad de Refinación en Venezuela	1.303	MBD
Capacidad de Refinación Internacional	1.519	MBD
Estaciones de Servicios PDV en Venezuela	908	Und
Estaciones de Servicios Abanderadas con Contrato de Suministro	925	Und
Plantas Compresoras de Gas en PDVSA Gas	105	Und
Plantas de Líquidos de Gas Natural LGN	12	Und
Capacidad de Fraccionamiento de LGN Instalada	268	MBD
Capacidad de Fraccionamiento de LGN Efectiva	242	MBD
Gasoductos de Gas Metano	5.031	km
Poliductos para Transporte de LGN	381	km

CUADRO 2. Fortalezas que soportan la industria. Fuente: Informe de Gestión Anual de Petróleos de Venezuela. 2012. (p. 14).

Toda esta fortaleza sin duda soporta la ejecución de los proyectos marco como lo han sido: PetroAmérica, Petrosur, Petroandina, Petrocaribe, Gran Gasoducto del Sur y el Gasoducto Antonio Ricaurte, son solo algunos de los habilitadores que están ayudando a fortalecer las inminentes alianzas regionales. Es crucial un equilibrio que ojalá se entienda en el alto gobierno a fin de convocar a una especie de equipo integrado por ministerios, expertos, personalidades invitadas por regiones, logrando darle cuerpo a diversas estrategias, pues la inmensa cantidad de dinero que está entrando por petróleo es la respuesta reclamada en los esfuerzos por el posicionamiento donde vivirán las futuras generaciones.

Está claro que Venezuela es el país con más alianzas establecidas para ofrecer petróleo, pero es quien menos necesita carburante de otras naciones para desarrollarse. En consecuencia, analizar las nuevas posturas. Todo debería estar basado en el paradigma de la nueva ciencia, es decir una nueva integración geopolítica a través de Petrocaribe.

China es un ejemplo de crecimiento frente a nosotros y el mundo entero, su Producto Interno Bruto (PIB) es superior a 5,92 billones de dólares, acompañado de un modelo de crecimiento económico anual del 10%, los mismos que acaban de convocar la creación de 45 millones de nuevos puestos de trabajo e invertir en su economía cinco billones de yuanes (264 mil millones de euros), exclusivamente para relanzar su modelo económico fundamentado en la industrialización, comercialización y distribución.

Esta nueva geopolítica geoestratégica de los hidrocarburos debe hacer referencia al reclamo de una nueva oportunidad para otras regiones limítrofes con Venezuela que precisan de una mejor mirada; por ejemplo, los que conforman los cinturones del Caribe y del Sur, cuyo aspecto fundamental —en el campo organizacional— se refiere al rompimiento de la inercia absolutamente institucionalizada donde una totalidad no puede ser segmentada: porque en toda realidad se encuentran conexiones y esta

realidad se percibirá como en los movimientos de indignados —quienes reivindicarán en diversos grupos sus derechos— afectando no solo las definiciones existenciales de las organizaciones, sino también sus patrones conductuales, al colocar en jaque mate la alienación burocrática, cortoplacista, mediante la incorporación de visiones individuales o androcéntricas con talentos en la búsqueda de una flexibilización en los procesos de toma de decisiones y en el establecimiento de un acuerdo para que, al menos, los mayores esfuerzos se inspiren hacia una nueva dirección basada en el pensamiento de la integración a partir del petróleo.

También ha de considerarse dentro del examen el papel protagónico que desempeña Venezuela en la gran propuesta Petrocaribe que es el arco caribeño. Venezuela es una potencia energética de vastas dimensiones. Esto sugiere la existencia de una línea de acción cuya operatoria nos la da la propuesta expuesta en la gestión desarrollada en los años 2013-2019 donde se señala en sus primeros puntos: “Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, económico y político en América Latina y El Caribe, que garantice la conformación de una zona de paz en nuestra América”.

Este desarrollo vendrá acompañado con la intención de consolidar el papel de Venezuela como potencia energética mundial. Lo cual traerá entre otras cosas lo plasmado en la Ley del Plan de la Patria, la propuesta de crear una Escuela Técnica del Petróleo capaz de diversificar su estudio y transformar —mediante la enseñanza— más de 200 productos directamente necesarios en la industria petrolera la cual serviría a la alianza en Petrocaribe.

CAPÍTULO II

¿QUÉ ES LA GEOPOLÍTICA PETROLERA EN PETROCARIBE?

Estableciendo la relación entre la geopolítica petrolera como algo geoestratégico y sostenible, y la complejidad de los acuerdos comerciales en esta área que se ubican en los sub-regionales, esto servirá como marco integrador para la elaboración y evaluación de propuestas en el arco energético, todos bajo la revisión de los beneficios socioeconómicos establecidos en el acuerdo comercial Petrocaribe. Firmado en un principio por 14 naciones, hoy ya conformado por 19 países el 29 de junio del año 2005 en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui (Venezuela).

La vinculación entre lo geopolítico petrolero junto a lo geoestratégico, hacen de este punto de vista dentro del pensamiento de integración, un naciente respecto al negocio de la industria petrolera nacional hacia la conformación de un nuevo espacio, y en particular con los acuerdos de asociación económica todos en función de la más reciente integración social, representado una reivindicación para Venezuela —en relación con lo vivido— en cuanto a las exigencias del gran capital financiero y energético mundial, consistentes en lineamientos plegados a la tesis de la sobreproducción de crudo y al envejecimiento de sus precios, lo que conllevó a que el precio del barril petrolero llegara a costar cifras de un dígito del dólar estadounidense, trayendo como consecuencia que el gobierno del ex Presidente Rafael Caldera II (1994-1999) firmara el llamado proceso de apertura petrolera (operaciones a riesgo sobre diez importantes campos inactivos desde el

comienzo del proceso de nacionalización de la industria petrolera venezolana en 1976) y los más recientes hechos sucedidos a nivel mundial desde el 12 de septiembre del 2014 los cuales a más de un año todavía siguen retrocediendo. Ese sin lugar a dudas es el poder del gran capital.

Dicho proceso anterior del retroceso de los precios del crudo y el actual del 2015 —Apertura petrolera— el primero fue eliminado el 2 de mayo de 2007 mientras el segundo proceso hace estimar que se mantendrá intacto por todo el 2015. Lo sustituido por una nueva visión de convenios operativos, resalta entre ellos la búsqueda y firma de acuerdos de cooperación energética regionales e interregionales. A partir de Petrocaribe la fórmula permitirá bajo alianzas entre dos o más países para ir estableciendo nuevos mecanismos de integración.

Así el compromiso histórico y el nuevo concepto de la nueva geopolítica petrolera en Petrocaribe desarrollada por la estatal petrolera venezolana (PDVSA), con PDV-Caribe, contribuirá además de los importantes y decisivos acontecimientos globales que implican el movimiento de las piezas del ajedrez geopolítico mundial, ir detrás de los recursos petroleros, y entra aquí en una nueva acción bajo la fórmula de un nuevo escenario geopolítico.

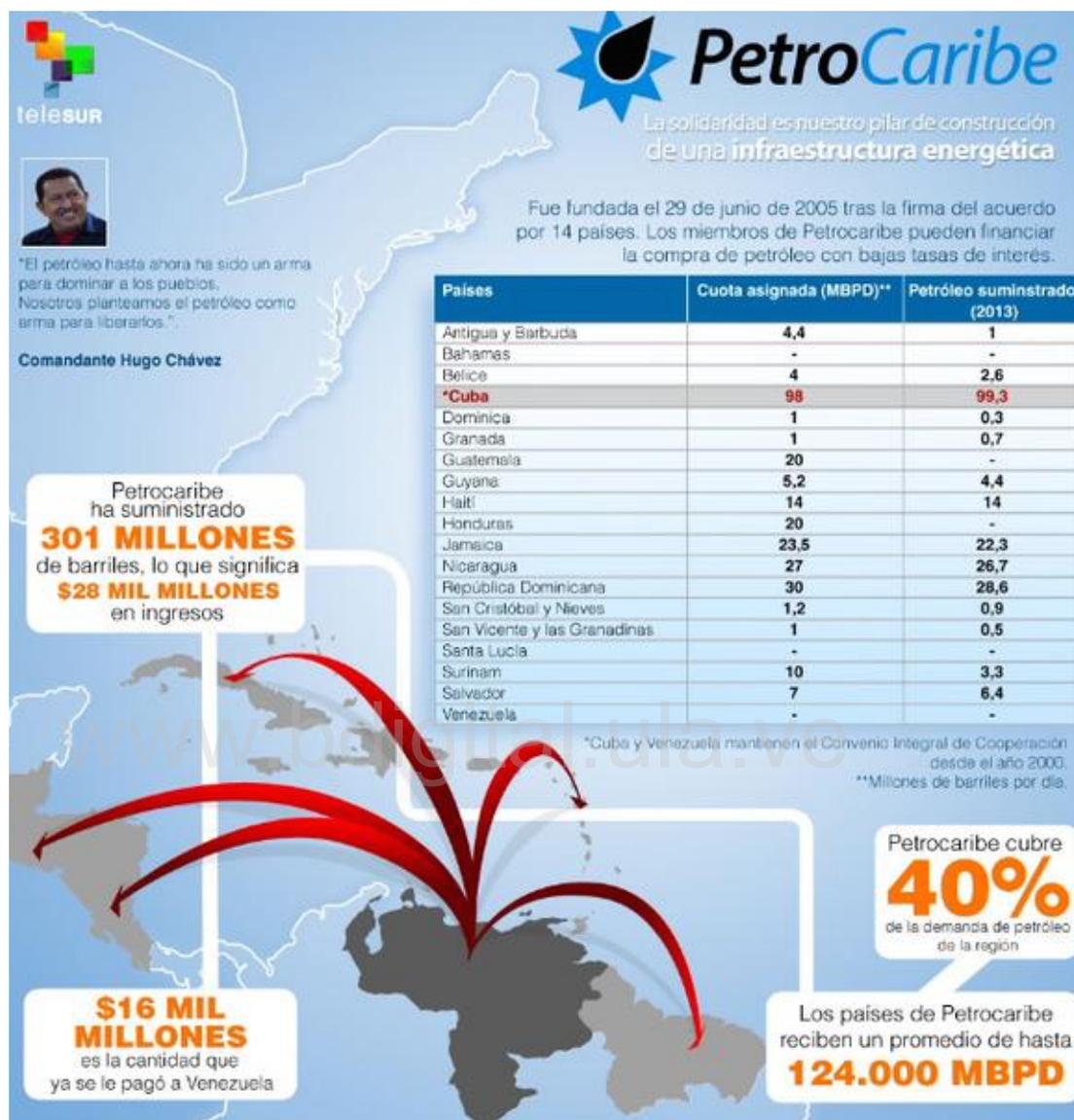


Figura 4: Suministro de Hidrocarburo en el arco caribeño. Fuente telesur.

Los nuevos modelos de las relaciones internacionales en cuanto a la geopolítica petrolera de integración en los actuales modelos, vinculan paradigmas y posturas filosóficas de vanguardia, emergiendo en propuestas de un pensamiento de integración distinto, estableciéndose estructuras que distinguen, asocian y articulan a través del diálogo y de todo lo que esté más

allá, sin abrir paso a la existencia de contradicciones ni de concepciones poco claras.

El estudio del fortalecimiento de los acuerdos de integración comercial regional y subregional, bajo el debate de alternativas que propongan centrar las nuevas relaciones, exclusivamente, en los temas relacionados con el comercio y la cooperación económica, versus la inclusión de la cohesión social como eje rector de las relaciones birregionales, entrarán en la profundización de la cooperación política y la justicia económico—social.

En cuanto al análisis de la geopolítica de integración geoestrategia petrolera del siglo XXI, actualmente van orientadas al desarrollo sostenible de una cooperación interregional y el interregionalismo.

Para Mendoza Pottellá y Quiroz S. (2006), el gobierno venezolano está realizando el planteamiento de un nuevo proyecto geoestratégico energético para toda la región de Latinoamérica y del Caribe, especialmente con Petrocaribe lo que se fundamenta en una redefinición de las relaciones ya existentes, realizando una cuantificación de los recursos y potencialidades de los países que conforman la región, para después establecer esquemas de complementariedad económica, social y cultural.

En este sentido, para el arco estratégico del Caribe, surge la organización Petrocaribe, integrada por diecinueve países de la región caribeña, tras la firma del correspondiente Acuerdo de Cooperación Energética en el año 2005. Se considera una iniciativa de cooperación energética solidaria integrada con el objetivo de dar respuesta a las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos (Mendoza Pottellá y Quiroz S., 2006).

Petrocaribe nace con el espíritu del intercambio del petróleo por bienes, teniendo en un principio como su vocero político al presidente de la República Bolivariana de Venezuela (Hugo Chávez Frías), quien planteaba que dicha iniciativa representa una nueva geopolítica del petróleo. En concreto, a través del acuerdo mencionado, Venezuela comenzó a suministrar petróleo a los Estados incluidos en el grupo de Petrocaribe, a tasas preferenciales financiadas con bajos intereses (RJR News, 2007).

Así, con esta propuesta geoestratégica se pretende establecer un nuevo esquema de intercambio con las características de ser favorable, equitativo y justo para los países caribeños consumidores de energía; en un todo articulado con las políticas energéticas de las naciones, incluyendo no sólo el uso de los combustibles fósiles, sino también de fuentes alternas como la energía eólica y solar, entre otras (Mendoza Pottellá y Quiroz S., 2006).

En cuanto a la estrategia petrolera del Arco caribeño, emerge el planteamiento en el cual Cuba es la llave o país clave para tener acceso al Golfo de México, y además, controla tres entradas para el Caribe, a saber, la Península de Yucatán, las Islas de Barlovento y el Pasaje de Mona. Además, expresa que Jamaica y las Antillas presentan un nivel de importancia estratégica en el Caribe (Mastrapa, 2008).

En cuanto al aspecto petrolero, se expone la utilización de buenas relaciones con Venezuela y Cuba, toda vez que ambos países proporcionan importante asistencia a la región, por ejemplo el apoyo de Cuba a Haití con médicos cubanos. Por eso hasta en regiones como Guyana, se percibe que los EE.UU. favorecen a otras regiones más alejadas geográficamente, pero más cerca de sus intereses nacionales, en detrimento de las naciones

latinoamericanas y caribeñas (Delvasto Jaimes, Piedra Aguirre y Verastegui Marchena, 2009).

Análisis de Petrocaribe: Objetivos

Petrocaribe representa un novedoso esquema de integración energético, llevado adelante por Venezuela con un conjunto de países localizados en el área del Caribe, emergiendo bajo la influencia de la Alternativa Bolivariana para nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), cuyo planteamiento y puesta en marcha —en términos de la comercialización y distribución de hidrocarburos— aportaría una nueva geopolítica de integración para Venezuela y el negocio petrolero.

Por eso es importante estimar la incidencia de una geopolítica petrolera compleja y sostenible sobre un acuerdo en cuanto al manejo y distribución de los recursos petroleros, además de las repercusiones que tendría a distintas escalas geográficas. Cabe preguntarse: ¿Cómo se relaciona el acuerdo de cooperación energética Petrocaribe con la geopolítica de integración geoestratégica petrolera del siglo XXI? ¿Es posible que la zona pueda establecer un marco de desarrollo sostenible, aplicando los principios de la visión social de cooperación regional y el interregionalismo más los acuerdos de cooperación energética como Petrocaribe? ¿La integración puede aportar un marco crítico-interpretativo para relacionar la geopolítica-geoestratégica petrolera del siglo XXI, el desarrollo sostenible y la visión social-constructivista de la cooperación regional con el interregionalismo, en el caso de la propuesta de Petrocaribe?

Complejidad y la Geopolítica Petrolera

Se considera que la geopolítica es la responsable del éxito en toda organización de integración, empresa e institución, lo que equivale a conducir un grupo de acuerdos con objetivos determinados hacia la realización de aquellas actividades que le ayuden a alcanzar sus metas, para lo cual se requiere que el modelo sea eficaz y eficiente. Estos dos aspectos se pueden sintetizar en la capacidad para reducir al mínimo los recursos usados a fin de alcanzar los objetivos de la organización o institución (hacer las cosas bien) y la capacidad para determinar los objetivos apropiados (hacer lo que se debe hacer).

Un aspecto fundamental en el campo organizacional, se refiere al rompimiento de la inercia absolutamente institucionalizada en nuestros días en los países industrializados, rescatándose la idea de que una totalidad no puede ser segmentada, porque en toda realidad se encuentran conexiones. Estos valores se relacionan con lo relativo, la diversidad, lo subjetivo, el placer, el presente, el sentimiento, la estética y el pasotismo.

Existe evidencia de algunas organizaciones latinoamericanas que se encuentran en estado de transición desde el modelo de integración pasado hacia uno de sus rasgos distintivos que son los nuevos retos, sin embargo, la característica subyacente denominada como las nuevas relaciones internacionales sobre la base en este modelo de Petrocaribe sobre el petróleo causa una perplejidad que argumenta el vacío dejado atrás, tras la era postindustrial. Esto al destronar proyectos sociales y utópicos bajo la forma de una infinidad de proposiciones contradictorias que luchan entre sí, sin ningún éxito para cumplirse, es lo que pudiera denominarse como una cultura de los cambios rápidos.

Si las organizaciones o instituciones fueran un mundo de realidades parciales y subjetivas, el mundo sería las vías de alta velocidad, mientras que el mundo tradicional lo sería de caminos. Al llegar las organizaciones latinoamericanas, por supuesto, las ideas básicas no serán más válidas si las mismas quieren ser competitivas en un mundo más interdependiente pero con la amenaza de la globalización.

Lo preliminar nos lleva a la premisa en cuanto al requerimiento de asumir la necesidad de una geopolítica petrolera dentro de la presentación de un ambiente de incertidumbre, aceptando que el conocimiento está limitado, con la correspondiente restricción en la capacidad para establecer generalizaciones con verdadero significado, y por tanto, la posibilidad de establecer verdades universales.

Perspectivas de la Investigación

Con la presente investigación, al establecer un marco analítico sobre la relación entre la geopolítica de integración petrolera, Petrocaribe y los acuerdos comerciales petroleros sub-regionales, todos servirán como marco integrador para la elaboración y evaluación de propuestas en el área, por ejemplo, la revisión de los beneficios socioeconómicos establecidos en este acuerdo comercial (Petrocaribe).

Posición Teórica Adoptada y Supuestos que Sustentaron la Investigación

La geopolítica de integración petrolera del siglo XXI, y por ende la correspondiente orientación geoestratégica, relacionado con un marco conceptual y de acción actual todo dado por la existencia de un protectorado estratégico militar de las naciones gran consumidoras sobre las naciones

productoras de petróleo y gas, pretende vincularse, en una suerte de tabla salvadora de equilibrio, con los principios del desarrollo sostenible, en función de asegurar la vida futura de los habitantes de la región estudiada (el Caribe).

Encontrando que los modelos geopolíticos de integración petroleros actuales se vinculan con los paradigmas y posturas filosóficas de vanguardia, emergiendo así la propuesta de un pensamiento sobre la base de nuevas relaciones internacionales, donde la gestión es de carácter fractal, perpleja y con un marco de incertidumbre, es decir, relacionada con la complejidad, estableciéndose en estructuras multidimensionales que distingan, asocien y articulen a través del diálogo y de todo lo que esté más allá de la lógica formal sin abrir paso a la existencia de contradicciones ni de concepciones poco claras.

La relación entre la geopolítica y la geoestrategia petrolera del siglo XXI con el desarrollo sostenible, en el marco de una integración compleja y con los principios y articulaciones sociales del interregionalismo, pretenden otorgar un nuevo marco explicatorio para el diseño e implementación de acuerdos de integración comercial regional y sub-regional de los productos provenientes desde los hidrocarburos, pero ahora con criterios sociales y de sostenibilidad, para más cooperación, mercados, alianzas, defensa y seguridad, nuevo orden geográfico con estrategias y metas gerenciales con resultados, como por ejemplo, el caso de la asociación denominada como: Petrocaribe.

Contextualización del Acuerdo Petrocaribe

El surgimiento del acuerdo de cooperación energética denominado como Petrocaribe representa una oportunidad para estudiar la relación entre una

serie de eventos subyacentes a su conformación. Así, el estudio de la geopolítica y la geoestrategia petrolera, en general y la que pudiera acuñarse como específica del siglo XXI, más el desarrollo sostenible, su visión social, constructiva bajo la cooperación interregional y el interregionalismo y las nuevas relaciones internacionales se encuentran enmarcadas en la era actual del siglo XXI, relacionadas e involucradas entre sí, y con el referente de caso (Petrocaribe), en función de alcanzar una dimensión interpretativo-crítica, es decir, una explicación, de la concordancia filosófica e histórica existente desde los marcos descriptivos de los fenómenos en estudio.

Los aspectos recogidos por la geografía, geopolítica y geoestrategia, combinadas entre sí, pretenden establecer para la región del Caribe un nuevo arco de seguridad y defensa, más, integración y corresponsabilidad, esto a su vez mantiene líneas de resultados, metas, servicios, todas bajo un modelo en constante movimiento, actualizándose dentro de las dinámicas caos-orden y respetando las asimetrías dadas dentro de ese contexto.

A su vez reconoce los contextos y complejidades así como también reconoce la multiplicidad en la unidad, y la unidad en la multiplicidad. Esto es actual, propio y recíproco de unas nuevas relaciones internacionales, al menos destacadas en la región en estudio. Es un nuevo esquema de intercambio con las características de ser favorable, equitativo y justo para los países caribeños consumidores de energía; en un todo articulado con las políticas energéticas de sus naciones, incluyendo no sólo el uso de los combustibles fósiles, sino también de fuentes alternas como la energía eólica y solar, entre otras (Mendoza Pottellá y Quiroz S., 2006). Esto puede considerarse como un aporte incipiente de un legítimo modelo de integración geopolítico.

En cuanto a la importancia geoestratégica de la región caribeña, se resalta su ubicación al sur de los EE.UU. con la cercanía de un canal transoceánico en el istmo de Centroamérica y uno más anunciado recientemente por China en Nicaragua, siendo una de las más importantes líneas marítimas de comunicación del mundo. Por lo planteado, Mahan propuso el equipamiento de una armada fuerte que salvaguardara los intereses de los EE.UU. y asegurará su prosperidad. Haciendo la analogía correspondiente, se ha propuesto estudiar la metodología de cómo la Cuenca del Caribe podría ganar importancia global, especialmente si se construye un canal de navegación a través de Centroamérica, para compararla con el Mar de China Meridional (Mar del Sur) (Clarke, 2008). Esto implicaría sin duda alguna una visión holística de la cuenta caribeña.

En cuanto a la geoestrategia petrolera de la Cuenca del Caribe, es importante hacer mención a los estudios de Mahan, oficial geoestratega de la Marina estadounidense, quien propuso el planteamiento que Cuba era la llave o país clave para tener acceso al Golfo de México, y además, controla tres importantes entradas para el Caribe, a saber, la península de Yucatán, las Islas de Barlovento y el Pasaje de Mona. Además, expresa que Jamaica y las Antillas presentan un nivel de importancia estratégica en el Caribe (Mastrapa, 2008).

Delvasto Jaimes, Piedra Aguirre y Verastegui Marchena (2009) realizaron un estudio país sobre la República Cooperativa de Guyana, encontrando para el mismo, una ubicación actual de carácter geoestratégico, lo que es muy relevante por la coyuntura política actual que vive Suramérica, y además por limitar al norte con el Mar Caribe, en el cual existen intereses de cinco potencias. El autor plantea que la región caribeña es uno de los pocos sectores en el planeta donde aún existen colonias o protectorados, con

posiciones de ultramar de Francia, Holanda, Inglaterra y los EE.UU., los cuales configuran un importante sistema de presión geopolítica.

En cuanto al aspecto petrolero, Mahan expone la utilización del 38% del Producto Interno Bruto (PIB) de Guyana para importar combustible. Ahora bien, al ingresar a Petrocaribe, tendría un ahorro de aproximadamente 45 millones de dólares anuales, lo que le permitiría equilibrar su balanza de pagos, ya que al igual que otros países del Caribe, Guyana recibiría petróleo venezolano en condiciones preferenciales. Esto es geopolítica de integración. Al igual que la Comunidad del Caribe (CARICOM), Guyana mantendría buenas relaciones con Venezuela y Cuba, toda vez que ambos países proporcionan importante asistencia a la región, como por ejemplo el apoyo de Cuba a Haití con médicos cubanos.

En el estudio de la geopolítica petrolera de los países que ocupan la Cuenca del Caribe merece resaltar la particularidad del caso Haití. En este país, según Engdahl (2010) existen importantes reservas de petróleo, las cuales han sido poco evaluadas. Sin embargo, países como EE.UU., Francia y Canadá, aprovechándose de los desastres naturales que ha sufrido el país (terremoto enero 2010), han estimulado la producción de una suerte de “balcanización” de la isla, para así garantizar el control a futuro de sus riquezas minerales. Igualmente, el autor del artículo en referencia informa sobre los descubrimientos recientes de reservas petroleras en el mar territorial de Cuba, bajo la forma de grandes campos petroleros.

Obviamente, los últimos campos petroleros mencionados también serían objetivo de control de países con grandes requerimientos de energía, pero la situación social y política de Cuba es diametralmente opuesta a la existente en Haití, lo que hace que su tratamiento sea diferente y más complejo.

El único estudio donde se relacionan los principios de la industria petrolera es la investigación documental de Vallenilla Solórzano (2006), al revisarlos en el contexto de tres empresas venezolanas, entre ellas, PDVSA. Al respecto, expresa:

...tradicionalmente dedicada al negocio petrolero, hoy tiene lo que podría llamarse una dualidad de objetivos, por un lado el negocio petrolero y por el otro, a partir de 1999, una responsabilidad destinada a contribuir a mejorar los indicadores sociales del país, producto de la realidad política venezolana. Esto configura un escenario particular, derivado de la existencia de novísimas normas constitucionales y legales que reflejan la intención del gobierno de dar cabida a organizaciones de la sociedad civil en los procesos de gestión pública, prestación de servicios y en la lucha contra la pobreza. (p. 37)

Por tanto, la actual realidad política venezolana le impone a PDVSA la dualidad de funciones que presenta (el negocio petrolero y la contribución en el mejoramiento de los indicadores sociales del país), en función de generar una nueva cultura organizacional, la cual se encontraría en formación, aun cuando no tendría como punto de partida, la visión, misión y valores, tal como se establecía hasta 1999, y que es lo más común en el ámbito empresarial.

PDVSA y Petrocaribe

Petrocaribe representa un novedoso esquema de integración energético, llevado adelante por Venezuela con un conjunto de países localizados en el arco caribeño, emergiendo bajo la influencia de la Alternativa Bolivariana para nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP),

cuyo planteamiento y puesta en marcha —en términos de la comercialización y distribución de hidrocarburos— aportaría una nueva geopolítica geoestratégica para nuestro país y el negocio petrolero.

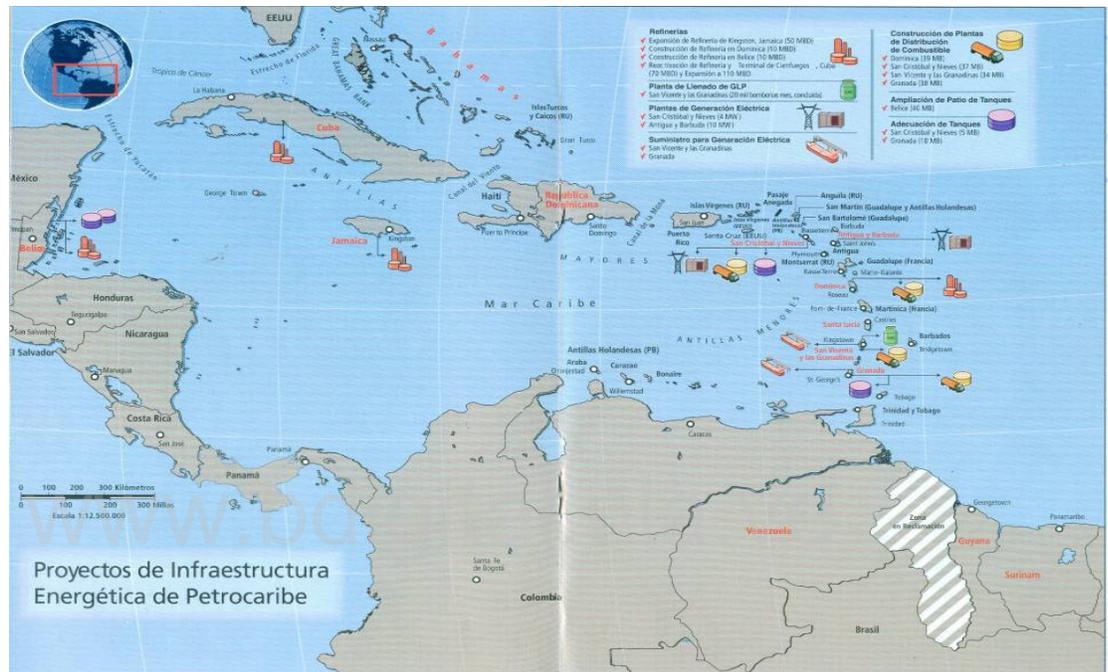


Figura 5: Proyectos de Infraestructura Energética de Petrocaribe. Fuente: Pdvsa.

El negocio de los hidrocarburos comporta una compleja realidad de escenarios donde se ejecutan inversiones, manifestadas en constantes conflictos entre el Estado, las empresas productoras, las autoridades y la población civil, con la correspondiente generación de pérdidas que afectan el desarrollo de todos los agentes, sobre todo al restarles oportunidades a las poblaciones que sufren una mayor escasez de recursos, estando muchas de ellas en situación de pobreza.

Es importante acotar además que las empresas de la minería, gas, hidráulicas y el petróleo invierten gran cantidad de dinero en proyectos de sostenibilidad ambiental, a pesar de lo cual las poblaciones continúan reclamando por falta de impactos positivos en su calidad de vida. Existe incluso un evidente temor y recelo por la posible contaminación de los recursos naturales, la afectación de la salud de las personas, animales y la alteración del entorno natural.

Como principal causa de la falta de efectividad e impacto de los proyectos e inversiones sociales y productivas, destinadas al cuidado del medio ambiente, se tiene la carencia de una adecuada calidad de gestión en el manejo de los escenarios complejos. Es decir una nula o fragmentada gerencia local, todo para la región en estudio.

Lo planteado no es fácil por la escasez de información técnica y científica, pero es importante estimar la incidencia de una geopolítica de integración en el proyecto Petrocaribe, sobre un acuerdo en cuanto al manejo y distribución de los recursos petroleros, además de las repercusiones que tendría a distintas escalas geográficas. Cabe preguntarse: ¿Cómo se relaciona el acuerdo de cooperación energética Petrocaribe con la geopolítica-geoestratégica petrolera del siglo XXI? ¿Es posible que la zona pueda establecer un marco de desarrollo sostenible, aplicando los principios de la visión social de cooperación regional y el interregionalismo a los acuerdos de cooperación energética como Petrocaribe? ¿puede aportar un marco crítico-interpretativo para relacionar la geopolítica-geoestratégica petrolera del siglo XXI, el desarrollo sostenible y la visión social-constructivista de la cooperación regional con el interregionalismo, en el caso de la propuesta de Petrocaribe?

El estudio de estos aspectos implica la revisión de una complejidad organizacional importante, lo que debería realizarse con un nuevo enfoque geopolítico de integración.

En toda investigación dentro de las ciencias fácticas, y bajo las consideraciones que se acaban de señalar, se delimita y precisa este sector experiencial o empírico que se ha de considerar como relevante y digno de ser estudiado. Partiendo de esa delimitación, se definen las categorías de observación y, en general, se utilizan las mismas operaciones antes explicadas respecto a las investigaciones descriptivas. La selección de una cierta área empírica, así como sus mecanismos referenciales intersubjetivos y las operaciones de clasificación, definición, agrupación, van predeterminados por los datos del contexto, de modo que el Estilo de Pensamiento, los Cuerpos Filosóficos y Culturales, los Cuerpos Informacionales y los Cuerpos Procedimentales, tanto de la Organización como de la Persona que investiga, son lo que en última instancia influye en la selección que hace el investigador de un determinado sector empírico y de las formas de tratarlo.

Por ejemplo, si tanto la Organización como la Persona coinciden en consecuencia y sucesivamente, coinciden en los demás núcleos de variabilidad del Componente Contextual que se asocian a ese Estilo de Pensamiento (y al respectivo Enfoque Epistemológico), entonces muy probablemente el trabajo de investigación seleccionará un área empírica muy concreta y palpable, vinculada a fenómenos que llaman la atención desde el punto de vista medicinal, operacional e instrumental. Si coinciden en un Estilo de Pensamiento del tipo Deductivo-Abstracto (lo cual remite a un enfoque Racionalista-Deductivo), entonces muy probablemente el trabajo de investigación seleccionará un área empírica muy general y abarcante.

El Subcomponente Teórico: toda investigación maneja contenidos teóricos, no observacionales, que se correlacionan con los contenidos empíricos, observacionales, del subcomponente anterior. En general, y refiriéndonos a los procesos transindividuales de investigación, este subcomponente teórico constituye el hallazgo final de las operaciones de búsqueda. En este sentido, las teorías constituyen los productos más valiosos del proceso.

Este subcomponente teórico abarca dos tipos de contenido: los contenidos que sirven como insumo a la investigación, aquéllos de donde parte el trabajo y donde se ubica (conocimientos universales y abstractos de entrada), que a menudo se catalogan como “marco teórico”, y los contenidos que funcionan como elaboración propia o como hallazgo original del trabajo (cuando se trata de investigaciones explicativas y contrastivas). Salvador de la Plaza indicaba, “... La Revolución Industrial liquidó en Europa el feudalismo”. Y Rubén Sader Pérez decía, “El ciclo cumplido convirtió en realidad las ofertas de nuevas áreas a las compañías internacionales...” (2013, p. 17).

Seguía Sader, “la penetración imperialista en nuestro país —las casas comerciales extranjeras, las compañías concesionarias de petróleo y de hierro, los inversionistas extranjeros en general— , por el contrario, reforzó en el poder a los grandes propietarios de tierra, los trasformó luego en “hombres de empresa”, en grandes importadores, en sus agentes de colonización y sumió a la mayoría de la población en la improductividad, obstaculizando así el desarrollo económico propio e independiente de nuestro país”. (2012, p. 141).

Las Teorías de Entrada son el segundo tipo de llamado, es decir las teorías de Salida. Esta distinción se basa en el hecho de que ninguna investigación comienza de cero, sino que se vale siempre de conocimientos previamente elaborados (de Entrada) para producir nuevos conocimientos (de Salida).

Geopolítica Petrolera

Se considera a la geopolítica petrolera como la responsable del éxito en la organización Petrocaribe, empresa o institución, lo que equivale a conducir un grupo de individuos con objetivos determinados hacia la realización de aquellas actividades que le ayuden a alcanzar sus metas, para lo cual se requiere que el proyecto sea eficaz y eficiente. Estos dos aspectos se pueden sintetizar en la capacidad para reducir al mínimo los recursos usados, a fin de alcanzar los objetivos de la organización o institución (hacer las cosas bien) y la capacidad para determinar los objetivos apropiados (hacer lo que se debe hacer).

En cuanto a la aplicación de los anteriores principios en la industria petrolera, y particularmente, en los acuerdos o convenios de integración energética, se presentan algunos aportes en tal sentido, los cuales permiten aproximarse a un marco de antecedencia referencial.

Una certificación importante que pretende acercar los conceptos del negocio petrolero se expone en la definición del sistema petrolero internacional: asimilable al capitalismo contemporáneo, encontrando la noción modernista de un desarrollo desigual y combinado de las organizaciones, es decir, una suerte de dialéctica fraccionalización/integración, con pérdida de la capacidad para profundizar la extensión de su lógica a los estratos sociales y a las áreas geográficas,

ocurriendo un ejercicio de aislamiento sistemático y rechazando cualquier cosa que no tenga éxito para integrarse a su lógica.

Nuevamente, Salvador de la plaza combinaba su lógica al señalar: “La vigilante actitud de la población en lo referente a las relaciones de la nación con los trusts petroleros, es síntoma prometedor de que se logrará la unidad de voluntades indispensables para imponer el derecho que tiene Venezuela a una mayor participación en los beneficios de las empresas petroleras”. (1996, p. 139).

Estos valores se relacionan con lo relativo, la diversidad, lo subjetivo, el placer, el presente, el sentimiento, la estética y el pasotismo. En los pasos organizacionales se señala: la conciencia por la calidad y la orientación al mercado.

Si las organizaciones o instituciones fueran un mundo de realidades parciales y subjetivas, el mundo sería las vías de alta velocidad, mientras que el mundo tradicional lo sería de caminos. Al llegar a las organizaciones latinoamericanas, por supuesto, las ideas básicas no serán más válidas si las mismas quieren ser competitivas en un mundo más interdependiente y globalizado.

Lo preliminar nos lleva a la premisa en cuanto al requerimiento de asumir la necesidad bajo un ambiente de incertidumbre, aceptando que el conocimiento está limitado, con la correspondiente restricción en la capacidad para establecer generalizaciones con verdadero significado, y por tanto, la posibilidad de establecer verdades universales.

Fundamento Legal

Álvaro Silva Calderón en su obra: *La Reversión y la Nacionalización en el sistema legal de los hidrocarburos en Venezuela* nos señaló: El Derecho Civil y el Derecho Minero de los Hidrocarburos, estos últimos como derechos especiales y por lo tanto de preferente aplicación sobre el primero, que les es general definen y precisan las cualidades de las minas o yacimientos como bienes (2011:20).

Ante el reconocimiento jurídico del Estado venezolano como pisatario de sus recursos, las nuevas políticas del gobierno venezolano emprendidas a través de PDVSA, quinto holding petrolero mundial, configuran parte de las nuevas relaciones internacionales por medio del área de los hidrocarburos, destinadas concretamente a los países caribeños.

PDVSA logró escalar una nueva posición mundial con la Certificación de sus reservas probadas; (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.615 declarando que las nuevas reservas petroleras son de 296.500.944 Mdb) conjuntamente, planificó a partir de este momento, todas sus nuevas metas con la llamada “Internacionalización Petrolera”. Este es el inicio de la configuración del reciente escenario petrolero caribeño.

Aun cuando la estructura constitucional (CRBV) sellada en diciembre de 1999, presenta algunos bemoles, muchos de ellos se trataron de corregir con la recién fracasada reforma constitucional; la que refiere en uno de sus artículos que algunas filiales pudieran ser vendidas o privatizadas:

“(Art. 303). Por razones de soberanía económica, política y de estrategia nacional, el Estado conservará la totalidad de las acciones de Petróleos de Venezuela, S.A., o del ente creado para el manejo de la industria petrolera, exceptuando las de las filiales, asociaciones estratégicas, empresas y cualquier otra que se haya constituido o se

constituya como consecuencia del desarrollo de negocios de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA)”.

A la luz de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), se desarrolla la estrategia de suplir parte de la cuota petrolera de consumo Caribeño para acompañar como política de Estado en un nuevo marco hacia la región, a partir de su cesta petrolera.

A esta iniciativa la refuerzan, entre otros, dos importantes acontecimientos: uno de orden interno y otro de orden internacional. El primero, la Ley Orgánica de Hidrocarburos venezolana (2001), plantea caminos de negociaciones internacionales con los hidrocarburos, apoyados esta vez por un nuevo elemento de corte político-ideológico de formación nacional basado en el concepto bolivariano.

El segundo elemento, internacional, se ciñe con los nuevos Acuerdos destacados dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con el rescate en la nueva estrategia por elevar y mantener los precios del barril petrolero a nivel mundial. En su seno se plantea abiertamente nuevas negociaciones con países necesitados de la cuota petrolera, donde se marquen elementos con estilo social.

En este contexto, es importante mencionar el Acuerdo de San José (3 de Agosto de 1980) y el Acuerdo de Caracas (18 de Octubre del 2000). Respecto del primero, desde hace más de un cuarto de siglo los países de América Central y el Caribe han venido buscando colaboración internacional para enfrentarse a las dificultades que les crea su carencia de petróleo, circunstancia que se ha visto agravada con cada disparada de precios.

Por lo tanto, esta tarea fue asumida en colaboración por los gobiernos de Venezuela y México a través del Acuerdo de San José, en donde acordaron, cada uno, suministrar 80.000 barriles diarios de crudo o productos refinados a once países del área (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Haití, República Dominicana, Barbados y Jamaica) a precios del mercado internacional, pero con la ayuda de líneas de crédito que cubrían entre el 20% y el 25% del coste total del combustible. Este acuerdo, hasta ahora ha sido renovado anualmente, aunque cuestionado por el Presidente Chávez, debido a su no extensión a Cuba.

Sin embargo, la crítica de Venezuela al Acuerdo de San José le llevó a crear, el Acuerdo de Caracas, que fue planteado como paralelo del anterior. Suscrito entre Venezuela y diez países de la región (todos los del acuerdo anterior, menos Jamaica) y compromete un suministro diario de petróleo de 80.000 barriles —siendo la cuota mayor la de República Dominicana, de 20.000 barriles, y las menores las de Barbados y Belice de 1.600 y 600 barriles, respectivamente— a los precios internacionales, pero con un plazo de pago de hasta diecisiete años y a una tasa de interés anual del 2%.

CAPÍTULO III

CONSIDERACIONES FINALES EPISTEMOLÓGICAS EMERGENTES

Cada país que conforma Petrocaribe debe prestar atención a las reacciones que existen entre ellos, valiéndose para ello de acuerdos y convenios, aceptando *a priori* su carácter puramente geopolítico e integrador para que su carácter no sea evanescente.

Lo que no quiere decir que dichos convenios, alianzas y acuerdos entre ellos sean construcciones a la manera de los castillos en el aire. El problema se patentiza en abandonar las terribles jerarquías nacidas del seno del capitalismo. Si bien Venezuela ha creado y lidera Petrocaribe, ello no implica ningún tipo de imposición y, por ende, de ventajismo. Por el contrario, en obediencia al factor transindividual, muy prontamente se desliga de todo carácter autoritario. Los países de Petrocaribe son, a fin de cuentas, relaciones ante las cuales debemos estar muy atentos:

La mutabilidad de las relaciones entre los países adscritos, no es otra cosa que una geoestrategia de interrelaciones entre los países involucrados del caribe. Debemos aclarar que unas nuevas relaciones internacionales de integración deben ser solidarias tras una expansión de la conciencia que pueda observar con ojo ubicuo el devenir constante de los flujos diversos e indefinidos en los torrentes de Petrocaribe.

Esta novedosa visión no se presenta en una conciencia consensual. Su incapacidad para contemplar el fenómeno Petrocaribe como un conjunto, se debe a que, incluida en este Paradigma, percibe el devenir de Petrocaribe

como un modelo con algunas fluctuaciones extraídas de la data estadística. Añadamos que la conciencia consensual se halla hermanada hacia la cadena de las causas y los efectos.

Por estas primeras consideraciones, una geopolítica de integración debe mirar hacia la inestabilidad de los procesos que se encuentren inmersos en pequeños y grandes volúmenes, debe ser por naturaleza compleja y, asimismo, debe poseer un fuerte carácter predictivo, de manera que se minimicen las inevitables tendencias al desorden que mida la incertidumbre como una fuente de información y evite la caotización absoluta.

Este carácter predictivo es lo que diferencia una organización tan vasta como PDVSA como guía en Petrocaribe, es un sistema de organizaciones junto a sus empresas que implican a sus países más las vinculaciones geoestratégicas y geopolíticas, a fin que el rendimiento de la organización o empresa puedan sostenerse dentro de una franja de estabilidad más o menos razonable.

Lo puesto en marcha en este proyecto o acuerdo entre diversas organizaciones, empresas o instituciones, se hace imperativo proceder al seguimiento de su comportamiento apelando a una visión rigurosamente científica que, como se dijo, de cuenta del todo a partir de sus partes, o para mejor decir, perciba la unidad en la diversidad y a la inversa. Esto es particularmente significativo cuando, en nuestro caso, estamos construyendo proyectos, acuerdos, pactos, alianzas entre diferentes países con modalidades muy singulares o, como se podría decir, con modelos de culturas organizacionales diversas y en ocasiones hasta incompatibles.

Creemos que una geopolítica petrolera debe orientarse hacia el éxito de los objetivos propuestos, misiones y visiones, tomando en cuenta debilidades

y fortalezas, sin abandonar las premisas básicas que definen a la complejidad pura de Petrocaribe.

Existe un denominador común. Petrocaribe acciona con un nicho de empresas petroleras, hacia otros países que poseen culturas diferentes a la nuestra (esto no excluye a los países latinoamericanos). Este accionar hacia afuera debe partir simultáneamente de un accionar hacia dentro. Petrocaribe es un núcleo bidireccional: opera en los fenómenos internos que se le presentan y a la vez con los fenómenos externos. A esto se podría argumentar que este denominador común es aplicable a toda empresa, por muy minúscula que ésta sea. Y, en efecto, es cierto, puesto que hablamos de un denominador común.

Perfil Geopolítico Petrolero

Actualmente en el mundo se configura una nueva era geopolítica de integración muy trascendental, por lo que Venezuela se ve obligada a implementar convenios relacionados con el control de la energía y su propia integración como modelo de desarrollo territorial, con proyectos de inversión productivos en un área territorial que fortalezca su posición geográfica en términos geopolíticos.

En medio de todo esto Venezuela ocupa el primer lugar con las mayores reservas, el 21% de lo existente en el mundo está aquí, lo que la hace el país más atractivo del mundo antes que las naciones del Medio Oriente. Venezuela y Arabia Saudita tienen el 38% y sumadas las reservas de países con poco petróleo se llega casi a la mitad del petróleo conocido en el mundo. Si se suma el petróleo del Medio Oriente y el de Venezuela se alcanza un 77,38%, lo que deja en evidencia que en estas dos regiones se localiza la mayor cantidad de este recurso del planeta. Y si a esto le

sumamos el 100% del petróleo existente en la OPEP este suma 86% del crudo extraíble a nivel mundial.

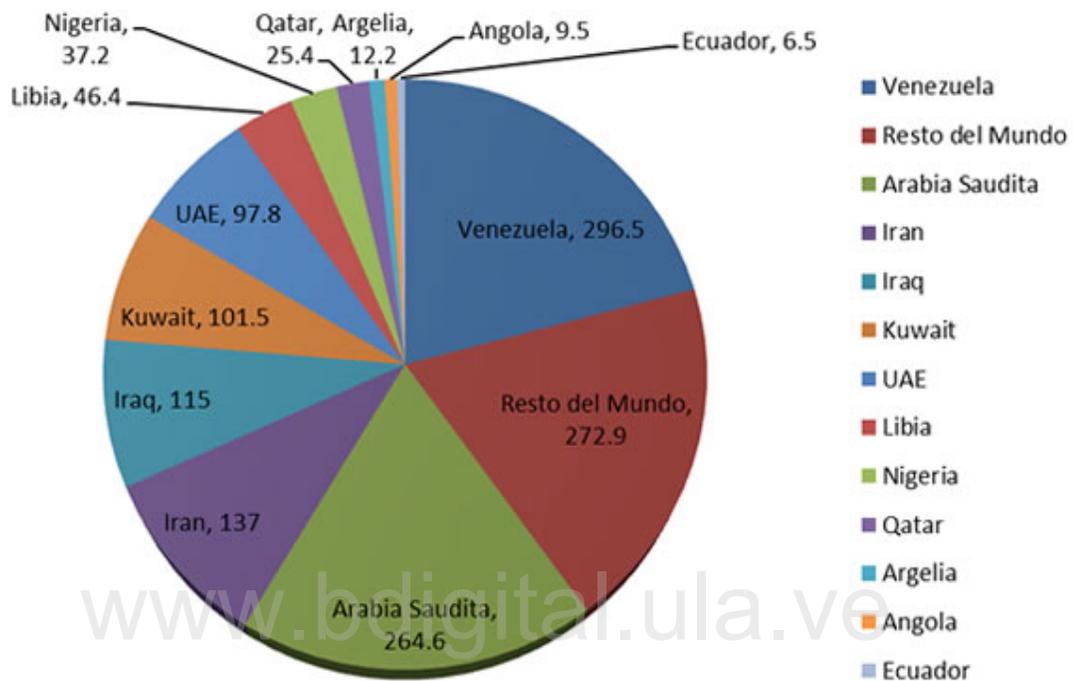


Figura 6: Posicionamiento de las Reservas probadas de Hidrocarburos de Venezuela. Fuente: <https://usmpetrolero.files.wordpress.com/2012/05/posicionamiento-de-las-reservas-mundiales-venezolanas.png>.

De hecho, a esta circunstancia se consolida o se une la ventaja que representa para Venezuela su posición geográfica y geopolítica, resultando aprovechables todas las rutas de distribución marítima de los buques petroleros y superpetroleros más grandes del mundo. A continuación se presentan el mapa con el alcance que pudieran tener estas embarcaciones que transportan crudo en grandes cantidades desde el arco caribeños hacia el mundo.



Figura 7: Posibles Rutas para la Distribución Petrolera Venezolana a través del arco caribeño en su situación geográfica. Fuente: Elaboración Propia.

Venezuela según su ubicación y reservas petroleras en el contexto de la crisis energética mundial, más la conflictividad global, la competencia por el recurso petrolero y el interés por parte de grandes países consumidores por obtener el petróleo en grandes cantidades y a bajo precio, evidencian, una profundización de estos aspectos, el incremento de la crisis en el Medio Oriente y el aumento de la demanda mundial que provoquen una escasez tan extraordinaria de este recurso, llevarían al Caribe a encontrarse en un importante escenario geopolítico dinámico y definido en términos de poder, con consecuencias militares, de conflictos diplomáticos y de alta tensión e inestabilidad política.

La política exterior venezolana se encuentra ante un horizonte de grandes retos políticos y de gestión pública, quedando de manifiesto la necesidad de involucrar la gestión energética en sus decisiones tanto internas como diplomáticas, procurando el desarrollo, la estabilidad social, económica y política del país y por otra parte el equilibrio en la región del arco caribeño en el orden geopolítico de integración a través de Petrocaribe.

Los diferentes aspectos geopolíticos de integración hacia el arco caribeño y sus políticas propiamente desarrollados en esta investigación, muestran notoriamente que la base fundamental de la doctrina planteada, tomando autores de diferentes posiciones, como Klare, Chomsky, Achcar, Izquierdo, DerGhougassian, Carrol, Mieres, Jaimes, Requeijo, Ochoa, Celis, Yergin, Rossi, Kissinger, Rossi, Betancourt, Consalvi, Martín, Texera, Raymond, Peña, Shanahan, Ayllón, Zuñiga, Balestrini, Espinoza, De Juana, Franceschi, Giussepe, y Zandviliet entre otros, con visiones políticas distintas, coinciden en sus proposiciones teóricas en un contexto predictivo geopolítico para el Caribe.

Pero la competencia sobre el recurso petrolero y sus derivados, será la causa más probable de los conflictos internacionales en los años venideros. Es inminente que las grandes corporaciones dirigidas por importantes países consumidores, van a dirigir esfuerzos en invertir en tecnología tanto para aumentar la producción como para descubrir nuevos yacimientos y detener el avance energético del Caribe.

Para el Caribe Venezuela ocupa el primer lugar con las mayores reservas del mundo, casi el 21% del total, lo que la hace el país más atractivo del mundo antes que las naciones del Medio Oriente.

La mayor producción de petróleo en miles de millones de barriles por día del planeta se encuentra en el Medio Oriente con 27 millones 190 mil b/d. El mayor consumidor del mundo petrolero es Norte América (EE.UU.) con 23 millones 305 mil barriles diarios ocupando el primer lugar. Canadá y México consumen cada uno poco más de 2 millones. En segundo lugar se ubica Asia y Oceanía con 29 millones 382 mil b/d del cual China es el líder con 10 millones 116 mil barriles diarios y luego Europa con 14 millones 297 mil

barriles, concentrados principalmente en Alemania, Francia, Italia, Holanda, España y Reino Unido.

Salvador de la plaza señala “... La Revolución Industrial liquidó en Europa el feudalismo. La penetración imperialista en nuestro país —las casas comerciales extranjeras, las compañías concesionarias de petróleo y de hierro, los inversionistas extranjeros en general— , por el contrario, reforzó en el poder a los grandes propietarios de tierra, los transformo luego en “hombres de empresa”, en grandes importadores, en sus agentes de colonización y sumió a la mayoría de la población en la improductividad, obstaculizando así el desarrollo económico propio e independiente de nuestro país”. (2012, p. 141).

Estados Unidos produce unos 10 millones diarios de petróleo, pero con la particularidad de que sus reservas probadas son muy limitadas, lo que fortalece su futuro e interés por aumentar sus importaciones por este concepto.

Por eso la geopolítica de integración considera a los Estados como organismos biológicos dinámicos e indaga los sucesos para obtener conclusiones como ciencia analítica política en evolución permanente, y por otra parte los considera un ente vivo en relación con el espacio que lo rodea, tomando en cuenta el futuro de las estructuras políticas. A este tenor, se orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y su conducción estratégica.

El arco caribeño se encuentra en una zona evidentemente atractiva desde el punto de vista territorial, su función y su importancia estratégica, en relación al orden geopolítico internacional.

El petróleo es aún la fuerza que motiva la sociedad industrial y la sangre de vida misma de la civilización que contribuyó a crear. Todavía es la base para los negocios más grandes del mundo, que abarca los más extremos usos del riesgo y de recompensa, así como también las relaciones internacionales y conflictos entre los empresarios y sus empresas corporativas, y entre los negocios privados y el Estado-nación.

En principio los sistemas jerárquicos acunados en lo que pudiéramos llamar estos una cultura petrolera darán la impresión, en vista de su autonomía, de no conducir a ninguna parte. No obstante, la observación constante dictaminará otra cosa: su opuesto: el orden, lo armonioso. No hay que perder de vista que para que una mega empresa —Petrocaribe en nuestro caso— sea el paradigma de esa cultura organizacional que señalamos y la cual es comprobable por sus ganancias y grados de solvencia institucionalizados, sea condición necesaria para los individuos anotados en calidad de miembros permanentes en diversas áreas: refinación, extracción, administración, mercados, colocaciones, comercio y con esto el posicionamiento de las nuevas relaciones internacionales y no solo en lo económico, acá nos referimos a los acuerdos, a las nuevas formas de integrarnos, de hacer política en el mundo.

Así como los observadores usan sus ejercicios constantemente o al menos con cierta regularidad en sus cronogramas, el mundo energético petrolero seguirá garantizando su excelencia en sus megas empresas y sus filiales. Esto que podríamos nombrar aquí como artefactos de evaluación, lejos de toda abstracción, arrojarían datos importantes acerca de la proactividad de la nueva geopolítica de integración petrolera en Petrocaribe.

Comprobar que no existe nada sin cultura petrolera y habiendo notado, de manera palmaria, la imbricación vertical entre esta y lo que abarca la geopolítica de integración comenzará a entender el carácter de un rigor verdadero desde las diferentes disciplinas, y la condición humana en Petrocaribe será lo único que podrá garantizar el éxito de una empresa.

Daremos gracias a dicha visión si pudiera concebirse el máximo potencial de cada constructo en Petrocaribe perteneciente en este caso, a su grado de compenetración en medio de la geopolítica petrolera de integración. Pero no es necesario insistir en el cambio urgente de una conciencia, los sistemas jerárquicos atollarán el cambio pero la claridad en la madurez de la región volverá a delinear un verdadero sistema que alcance el máximo potencial en cuanto a orden de jerarquías se refiere sin excluir a los sistemas jerárquicos precedentes. Dicho en otras palabras: un sistema jerárquico tipo A, obsoleto aunque funcionando a medias, no queda excluido de la gran pirámide del *Sistema de Jerarquías*, pues este funciona por inclusión y no por exclusión.

Otro punto es la perfectibilidad de los sistemas jerárquicos con sus valores, creencias y hasta adaptabilidades comportamentales. Reside en la misma fuerza de la perfectibilidad la potencia de elevarse a un orden jerárquico que prometa una mejor calidad en la integración sin perder detalles de lo complejo. Un sistema jerárquico, por último, es infinito. A cada instante va haciéndose más funcional, más armónico.

Un sistema jerárquico es un todo y su vector se orienta hacia lo vertical y trascendente, de modo que los resultados —productos, beneficios, sean desarrollados al máximo posible de producción y en este caso entra el petróleo— en ese crecimiento de las jerarquías en la cultura del petróleo nos invitan a presenciar simultáneamente nuestro propio crecimiento como seres

humanos. Pero donde exista la semilla bien intencionada de la evolución no generará razones para temer que no ocurra lo mismo en Petrocaribe. Ya varios experimentos a este respecto se han llevado a cabo en diferentes países del mundo.

Los aspectos geográficos, geopolíticos, de integración, más los políticos han sido ampliamente desarrollados en esta investigación, muestran una orientación que acuña el novedoso concepto de la geopolítica de integración petrolera en Petrocaribe. Notoriamente es la base fundamental de la propuesta planteada y fundamenta en un área geográfica específica: el arco caribeño.

Ahora, tomando en cuenta a diferentes autores de diversas posiciones y visiones académicas, divididos en dos bloques, el primero de ellos integrado por: Abraham Maslow, Edgar Morín, Ken Wilber, Fritjof Capra, Werner Heisenberg, Max Planck, Gilles Deleuze y Michel Foucault, mientras un segundo bloque presidido desde Michael. T Klare, Mendoza Pottella, Joseph Stiglitz, Jesús Mora, Jaimes, Mazhar Al-Shereidah, Jaime Jalife-Rahme entre otros, cada uno en su especialidad argumentan enfoques disimiles.

En Petrocaribe no se ha implementado lo novedoso de esta propuesta de manera total y absoluta. Aunque las nuevas exigencias de integración del modelo político venezolano impulsan un conjunto de habilitadores hacia la región.

Está justificada y en sinergia frente a la competencia de la Ley del Plan de la Patria 2013/2019 que legitima y da reconocimiento institucional del Estado venezolano y los 19 países de la región del Caribe, aparte del valor jurídico con Petrocaribe, fortalecido por todos sus Habilitadores: Banco de Petrocaribe, Petroalimentos, Refinerías de Jamaica, Cuba y República

Dominicana, Celac, Mercosur, Unasur, Consejos Ministeriales de Alimentación y Defensa, entre otros. Estos Habilitadores dan cuenta de la creación de una nueva área geográfica donde se esculpen alianzas, convenios, integraciones, acuerdos, logros, recomendaciones, desprendiéndose un crecimiento económico. Todo sobre la base del recurso petrolero venezolano y sus derivados, para impulsar un arco caribeño que formulará las nuevas relaciones comerciales y seguramente, de seguridad y defensa, frente a la nueva causa de los conflictos internacionales de los años venideros

Del párrafo anterior se desprende la perentoria puesta en marcha de una herramienta que reviviría integralmente el área geográfica desde Petrocaribe. Mientras que los modelos anteriores, lineales, clásicos, aplanados no podrían dar cuenta de los nuevos retos enmarcados desde Petrocaribe para la obtención en beneficios de un espacio que solo ha de ser posible gracias a nuestra propuesta.

Venezuela como país con grandes yacimientos petroleros y administrador de los mismos, debe plantearse entre sus estrategias una nueva geografía, capaz de impulsar un área geopolítica y de negocios donde se impulsen resultados de integración socioeconómica, es decir un desarrollo bien visto desde la geopolítica petrolera.

Nuestro país ocupa el primer lugar de reservas petroleras en el planeta, eso significa un 21% del total existente hasta ahora ingenierilmente. Esto la hace el país con más responsabilidad en cuanto al cuidado y defensa de sus reservas atractivas para el mundo. Por eso para el caribe el petróleo venezolano podría superar la región y desde está, establecer la nueva geopolítica petrolera del cuidado geográfico de su soberanía.

Según su ubicación y reservas petroleras dentro del contexto de la crisis energética mundial, Venezuela debe sincerar la demanda hacia la zona del arco caribeño. En lugar de contribuir a la escasez de tan extraordinario recurso, puede impulsar un importante escenario geopolítico con acuerdos militares, estabilidad y planeación de conflictos diplomáticos y de alta estabilidad política, social y de integración.

Administrando el arco caribeño petrolífero entre Cuba, Haití, República Dominicana, Jamaica y Venezuela estaría la mayor producción y distribución de petróleo en miles de barriles por día en comparación con las del Medio Oriente.

Petrocaribe se encuentra dentro de una de las mayores zonas de consumo petrolero mundial: desde Canadá hasta la Patagonia incluyendo el Caribe. Solo en el área de Centroamérica más Canadá y EE.UU. se consumen 30 millones barriles diarios, como ya habíamos mencionada en párrafos anteriores, Estados Unidos es el primer consumidor de la región (con 23 millones al día) Esto quiere decir que desde Petrocaribe se proyectaría una geopolítica capaz de cubrir las demandas futuras hacia el resto del mundo.

Frente a otros países de la región del Caribe ninguno proyecta más años de reservas que las que actualmente se ofrecen desde Venezuela, más su colosal alianza tanto con las reservas de Cuba y de Haití.

Esta nueva integración geopolítica petrolera desde Petrocaribe considera a los Estados como organismos biológicos dinámicos e indaga los sucesos para obtener conclusiones como ciencia analítica política en evolución permanente, y por otra parte los considera un ente vivo en relación con el espacio que los rodea, tomando

en cuenta el futuro de sus estructuras políticas. A este tenor, orienta la preparación de su defensa nacional y su conducción regional (Caribe) estratégica.

Junto con la fuerza del petróleo, Venezuela será la potencia que motivará a la presente sociedad industrial, siendo además el combustible para el actual y presente futuro de la civilización. Esta contempla la base para los negocios más grandes del mundo, que abarcarían los más extremos usos de riesgo y recompensas, así como también relaciones y conflictos entre empresarios y empresas corporativas, así como entre los negocios privados y del Estado-nación.

Desde el año 1998 hasta el año 2007 la demanda en el consumo de energía proveniente del petróleo ha venido experimentando un crecimiento del 1,80% anual, y el desempeño que presenta la oferta energética en cuestión fue del 1,33%.

Ante esta situación, es claro inferir que estamos ante una perspectiva futura de escases de petróleo en el Medio Oriente, conjuntamente con el indetenible incremento en la demanda mundial, lo que deja como resultado que los consumidores mundiales más sobresalientes como Estados Unidos, Rusia, China, Brasil, la India, Alemania, Italia, Francia, el Reino Unido, Japón, Irán, Corea del Sur, Canadá y otros, se interesen en el petróleo venezolano que en su gran unidad esta en el Caribe, y por su enorme cantidad, puede satisfacer sus demandas energéticas internas, pudiéndose generar varias situaciones de índole geopolítico para Venezuela y la región. Estas son las amenazas del mundo energético:

- Enfrentamientos Militares aprobados por Alianzas Internacionales y de integración energética en América del Sur.

- Enfrentamientos Militares entre países consumidores, entre productores o una combinación de estos.
- Provocaciones y pugnas Diplomáticas entre grandes consumidores que son normalmente las grandes potencias militares y económicas. (Actual caso con Guyana 2015).
- Desafíos Diplomáticos entre los principales productores y consumidores.
- Conflictos en el plano del derecho internacional en defensa de los convenios internacionales previamente acordados y firmados entre productores y consumidores.
- Alta tensión política permanente tanto en Venezuela como en el resto del Caribe.
- Inestabilidad en otras regiones del planeta.

www.bdigital.ula.ve

Por eso los países consumidores poseen corrientes políticas diferentes, lo que hace que el escenario sea aún más ambiguo en cuanto al plano de las decisiones gubernamentales de política exterior, es decir, geopolíticamente estos países se encuentran concentrados en bloques que se caracterizan por estar orientados a los fundamentos de derecha y de izquierda, quedando Venezuela en una posición próxima a la cual, tales consecuencias indudablemente estarían inclinadas.

En este orden, el tema de la política exterior toma fuerza, ya que depende de la orientación que estas tengan, donde se generan inmediatamente eventos conflictivos interviniendo no solo los países y los organismos multilaterales, sino también las compañías petroleras internacionales.

CONCLUSION

La vinculación entre la geopolítica, la geoestrategia, lo sostenible y la integración desde el punto de vista del negocio de la industria petrolera del Estado venezolano junto a diecinueve naciones más, y en particular con los acuerdos de asociación económica con visión de integración social, se encuentran poco estudiadas en la literatura académica internacional pertinente, encontrándose sólo lineamientos generales para su vinculación analítica.

Ahora bien, la integración geopolítica a través de Petrocaribe junto al planteamiento petrolero del siglo XXI, y por ende su correspondiente orientación estratégica, relacionado desde un marco conceptual y de acción actual dado por la existencia de un protectorado estratégico militar de las naciones grandes consumidoras sobre las naciones productoras de petróleo y gas, pretende vincularse, en una suerte de tabla salvadora de equilibrio, con los principios del desarrollo sostenible, en función de asegurar la vida futura de los habitantes del planeta Tierra.

Es por ello que en esta investigación pusimos en perspectiva la geopolítica petrolera hacia el estudio y fortalecimiento de los acuerdos de integración comercial regional y sub-regional bajo la visión de redes y asociaciones que precipitan en un interregionalismo eficaz. Así mismo se profundizaron las alternativas que proponen centrar las relaciones, exclusivamente en los temas relacionados con el comercio y cooperación económica versus la inclusión de la cohesión social como eje rector de las relaciones birregionales, mediante la indagatoria de la cooperación política, la justicia económica y social.

La relación de lo geopolítica y desde la geoestrategia petrolera del siglo XXI con el desarrollo sostenible, en el marco complejo y con los principios y articulaciones sociales del interregionalismo, otorgaron un marco explicatorio para el diseño e implementación de acuerdos de integración comercial regional y sub-regional de los productos

hidrocarburos con criterios sociales y de sostenibilidad, como por ejemplo, el caso de la asociación denominada como Petrocaribe.

Las razones hasta ahora expuestas cobran una significativa relevancia cuando articulamos sus herramientas con la geopolítica del petróleo y su integración. Sus aportaciones nos permiten optimizar el manejo de las potencialidades en pro no solamente de un crecimiento personal, sino regional. O si se prefiere: espiritual. Puede contribuir elocuentemente a mejorar las interrelaciones humanas, tanto en la esfera familiar como en el trabajo. En ambas esferas se ha producido un cambio ascendente espiralado debido al crecimiento personal. Gracias a lo transpersonal se ha podido lograr la integración positiva y renovada de diferentes roles: el rol del cuerpo, el de la mente y el del espíritu.

Una de las cuestiones más acuciantes en el rendimiento de una empresa es que ningún ser humano está dado por esencia a trabajar forzosa y reactivamente. La mayoría de nuestros trabajos —y sus gerencias— es reactiva, caso contrario que debería ser aquí en Petrocaribe. Y aquellos ejecutivos, medianos y altos, que se dicen satisfechos con su trabajo, se añaden cantidades importantes de stress y burocracia.

Por eso la ansiedad y depresión son denominadores comunes entre los miembros de una empresa que sólo mira una arista del prisma: el éxito. La nueva integración geopolítica en Petrocaribe vienen a colaborar con el ser humano en pro de su crecimiento y por ende en el desarrollo del arco caribeño. El hombre, el gobierno y el país, evidenciando lo que hemos referido anteriormente, administran la energía, no las malgastan, de tal forma que les permite aprovechar adecuadamente la oportunidad que se les ha dado para manifestar sus potencialidades. Como es natural, este escenario sólo puede evidenciarse en un sistema político que coloque al ser humano y por ende su país como la primera y única prioridad.

Definitivamente, y a modo de conclusión, es altamente positivo el interés por despertar en el individuo del arco caribeño sus potencialidades, hasta ahora ocultas o reprimidas. Hablamos aquí del interés en lo concerniente a su crecimiento psicofísico o

espiritual. Ya que si realmente se le sabe cultivar, dándole el alimento necesario a este, se permitirá que sus virtudes afloren: la integración en pro de sus gestiones, relaciones humanas positivas y altamente creadoras. Podrá también a su vez compartir y manejar adecuadamente sus emociones; practicará la tolerancia espontánea, la bondad, la intuición y la imaginación para la creación de objetos culturales. Con esto se desea afirmar que sus energías, ya desbloqueadas, les permitirán disfrutar del bienestar biopsicosocial. Ser sano garantiza el darle la oportunidad a los otros para la obtención de resultados afirmativos y hasta novedosos que los favorecerán y ayudarán a crecer, y a incorporarse en la única tarea posible: el crecimiento humano como la expresión de la evolución que rige al mundo.

A diferencia del viejo modelo de integración proclives a la estaticidad, muy propias del *establishment*, en donde proliferan las rivalidades de sujetos desidentificados, autómatas —codificados para Deleuze-Guattari— con una delirante finalidad irrevocable: apoderarse de los territorios que les asignen más poder básico y común se esmeran en ampliar las fronteras propias de una conciencia en expansión. Antes dichas fronteras semejaban diques de contención, regulación y vigilancia de los miembros. Toda frontera era en efecto una mostración y advertencia de los límites hasta donde podía llegar un individuo. Rotas las fronteras, y hablando de áreas integrales, sus miembros experimentan el bienestar de lo indefinido y flexible, y no de lo definido (estatuido) y rígido.

La evolución no es simétrica. Existen áreas que demorarán en alcanzar estadios superiores de evolución, en tanto que en otras el proceso fluirá de modo natural y más acelerado.

Esta intención tiene como misión el crecimiento de sus miembros. Si bien obedece a jerarquías, éstas se hallarán determinadas por los niveles de expansión de la conciencia. Parejamente estarán actualizándose las potencialidades al tiempo que permitan la emergencia de nuestro ser más profundo, aquel desde donde se intuyen y se objetivan los valores intrínsecos, es decir, de aplicabilidad hacia uno mismo, y

extrínsecos: aquellos que se originan en el seno del diálogo entre los miembros de la empresa como Petrocaribe.

Petrocaribe se enfocará en su deber ser hacia el bienestar interno de las personas. Y lo considerará así porque el bienestar lleva consigo al crecimiento material, tanto de la empresa e instituciones como de la sociedad en su conjunto. Ninguna agrupación de personas infelices o maltratadas puede llegar al progreso sostenido ni mucho menos a una sociedad sana. Ni aún los más poderosos imperios de la historia han resistido el peso del dolor que produjeron.

Por otra parte, no se puede olvidar el nuevo papel de bloque regional. Sea cual fuere su manera de administrar, ésta debe provenir de su capacidad de poseer una conciencia permanentemente centrada. Este ojo visionario siempre va a estar observando las transformaciones de la evolución en cada uno de los miembros de la empresa.

Una comunicación de esta naturaleza debe percibir las jerarquías de crecimiento y desarrollo de los miembros. Su actuación es sincrónica y en consonancia con todo el contexto.

De este modo, sus miembros se convierten en verdaderos liberadores de la creatividad, la capacidad de transformación y la inteligencia, tanto en la vida privada como en el desempeño profesional. Toda su capacitación está basada en modelos de intervenciones no invasivas, no asistencialistas y espiraladas.

Por eso la metodología aplicada en la primera parte del estudio fue del tipo teórico-analítico, es decir, un análisis a partir de textos seleccionados desde diferentes perspectivas teóricas y empíricas. Mientras que en la segunda parte del estudio, se empleó una especie de análisis de discurso, como un método para la búsqueda de estructuras de significado.

En cuanto a la aproximación teórica a los fenómenos de la cooperación interregional y el interregionalismo desde una perspectiva racionalista las cuales son perspectivas

teóricas que se distinguen de manera fundamental, siendo la brecha que les separa de carácter ontológico, en función de la construcción social de la realidad, puesto que en otras teorías no se toma en cuenta.

Por tanto, el nivel de integración, desde la perspectiva de una construcción socio-política contribuye a moldear la naturaleza de las regiones constituyentes, mientras que estas a la vez influyen en los términos de la interacción, cuyo proceso es constitutivo para las identidades e intereses de las regiones.

www.bdigital.ula.ve

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Al-Shereidah, Mazhar. (2010). *Enfoque petrolero en Venezuela*. De la Apertura al paro. Maracaibo. Ed. Astro Dato S.A.

_____. (2013). La financiarización y convencionalización en el precio del Petróleo. Maracaibo. Ed. Astro Dato S.A.

Araujo, Orlando. (2013). "Venezuela violenta". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.454 (Extraordinaria), Marzo 23, 2000.

Cueva, J. (2009). *La complejidad y gerencia. Lineamientos para gestionar la complejidad en la empresa*. [Documento en línea]. Caracas, Venezuela. [Consultado: 13 Noviembre 2011]. Disponible en: <http://www.slideshare.net/JorgeRicardoCuevaGranda/la-complejidad-y-gerencia-lineamientos-para-gestionar-la-complejidad-en-la-empresa>

Deleuze, G. y Guattari, F. (1972 y 1980). *Mil mesetas y el Antiedipo*. [Documento en línea]. [Consultado: 31 Mayo 2011]. Disponible en: <http://es.slideshare.net/musicasacuaticas/deleuze-guattari-capitalismo-y-esquizofrenia-el-antiedipo>

Delvasto Jaimes, J. G., Piedra Aguirre, L. y Verastegui Marchena, J. (2009). *Estudio País. República Cooperativa de Guyana*. [Documento en línea]. Colegio Interamericano de Defensa. Departamento de Estudios. Clase XLVIII. [Consultado: 31 Mayo 2011]. Disponible en: library.jid.org/en/country%20studies/Guyana.doc.

De la Plaza, S. (2012). Historia y retos del petróleo en Venezuela. Volumen II. Caracas. Fondo editorial Darío Ramírez.

_____ (1996). Petróleo y soberanía nacional. Tomo I. Mérida. Cp, CDCHT, ULA.

Engdahl, F. W. (2010). *The Fateful Geological Prize Called Haiti*. [Documento en línea]. [Consultado: 28 Mayo 2011]. Disponible en: http://oilgeopolitics.net/Geopolitics___Eurasia/Prize_Haiti/prize_haiti.html.

Espinoza, P. (2014). *Brasil, Vargas y la proyección continental*. Mérida. Ed. El perro y la rana.

Gómez Rueda, H. (1979). *Teoría y Doctrina de la Geopolítica*. México: Edit. Siglo XXI.

Hurtado de Barrera, Jacqueline. (2010). *Metodología de la investigación. Guía para una comprensión holística de la ciencia*. Caracas: Quirón-Sypal.

Jaimes A., M. (2013). *El oculto poder petrolero. Apertura petrolera: poder de PDVSA vs poder del Estado*. Mérida: Gobernación del Estado Mérida a través de la Fundación Museo de Ciencia y Tecnología.

Jiménez Muñoz, J. (2007). *Análisis del cambio climático en Venezuela. Propuestas geoestratégicas y geopolíticas para limitar sus efectos*. [Documento en línea]. [Consultado: 29 Mayo 2011]. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/2158932/Geoestrategia-de-Venezuela-ante-el-Cambio-Climatico>

Klare, Michael T. (2000). *Petróleo y sangre*. Barcelona. Ed. Tendencias.

_____ (2003). *Guerra por los Recursos*. España: Urano Tendencias.

_____ (2008). *Planeta Sediento Recursos Menguantes*. España: Urano Tendencias.

Ley del Plan de la Patria. (2014). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 6.118 (Extraordinario), Diciembre 14, 2014.

Malamud, Andrés y Philippe C. Schmitter. (2006). La experiencia de integración europea y el potencial de integración del Mercosur, *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 181, pp. 3-31.

Maslow, A. (1998). *El hombre autorrealizado: Hacia una psicología del ser*. Barcelona. Editorial Kairós.

Mastrapa, A. F. (2008). *Geostrategic importance*. [Documento en línea]. CUBAPOLIDATA. [Consultado: 30 Mayo 2011]. Disponible en: <http://cubapolidata.com/2008/12/17/geostrategic-importance/>.

Mendoza Pottellá, C. (2010). "Nacionalismo petrolero venezolana en cuatro décadas". Maracaibo. Ed. Astro Dato S.A.

Mendoza Potellá, C. y Quiroz S., R. (2006). *La energía como factor activo en la integración latinoamericana*. [Documento en línea]. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. [Consultado: 30 Mayo 2011]. Disponible en: <http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/LaEnergiacomoFactordelIntegridadQuiroz.pdf>.

Mieres, Francisco. (2012). "El petróleo y la problemática estructural venezolana". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.

Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería. (2012). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 39.885, Marzo 16, 2014.

Mora, Jesús. (2012). *Contratos de exploración y producción de petróleo: Origen y evolución*. Mérida. Ed. Consejo de Publicaciones. ULA.

Mujica, M. (2000). "...Nuevas estrategias para gerenciar, una visión epistemológica...". [Artículo en línea]. *UNESR GERENCIA* 2000 V.1 N. 1. [Consultado: 30 Mayo 2011]. Disponible en: <http://diegoiibarra.ve.tripod.com/nuevos.htm>.

Parra Luzardo, G. (2012). "De la nacionalización a la apertura petrolera. Derrumbe de una esperanza". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.

Pérez Alfonso, J. (2011). "Hundiéndonos en el excremento del diablo". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.

PETROCARIBE. (2005). Estatutos PETROCARIBE. [Documento en línea]. [Consultado: 3 Febrero 2009]. Disponible en: http://www.google.co.ve/url?sa=t&source=web&cd=4&ved=0CCsQFjAD&url=http%3A%2F%2Fwww.radiolaprimerisima.com%2Ffiles%2Fdoc%2F1198297616_Documentos%2520PETROCARIBE.doc&rct=j&q=Estatutos%20de%20PETROCARIBE&ei=T4oHTtO9Lenc0QGnglXzCg&usg=AFQjCNHdcOe2nuH-BVmdltdc03xDHFxWLA&cad=rja.

Puerta Bautista, L. (2010). Los paisajes petroleros del Zulia en la mirada alemana (1920-1940). Caracas. MPPC. Archivo General de la nación. Editorial Arte.

Quintero, Rodolfo. (2014). "Antropología del petróleo". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.

Ramírez Quintero, C. (2006). *Políticas y Geografía. Los Recursos Naturales como Factores de Integración y Dominio*. [Documento en línea]. Conferencia Estatutaria para el Ingreso como Miembro Correspondiente de la Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá. [Consultado: 3 Marzo 2007]. Disponible en: http://www.sogeocol.edu.co/documentos/pol_y_geo.pdf.

República Bolivariana de Venezuela. (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860.

República Bolivariana de Venezuela. (2001). *Ley Orgánica de Hidrocarburos*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37323 del 13 de Noviembre de 2001. Consultado el 3 de marzo de 2007. Disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsid_obj_id=164&newsid_temas=6

RJR News. (2007). *Caribbean states could trade goods for oil*. [Document on line]. [Consultado: 28 mayo 2011]. Disponible en: <http://www.rjrnews.com/caribbean-states-could-trade-goods-oil>.

Rosales Ariza, G. (2005). *Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder · Ensayos*. [Libro en línea]. Universidad Militar Nueva Granada. Primera edición. [Consultado: 02 Julio 2011]. Disponible en: <http://www.umng.edu.co/www/resources/revGeopol0906.pdf>.

- Sader Pérez, R. (2013). "Hacia la nacionalización petrolera". Caracas. Colección Venezuela y su petróleo. BCV.
- Santelices Cuevas, G. A. (2008). *Geoestrategia y negocios en un mundo globalizado*. [Documento en línea]. [Consultado: 28 Mayo 2011]. Disponible en: <http://www.geodelphos.com/publicaciones/articulos/geoestrategia-y-negocios-en-un-mundo-globalizado/>.
- Sanoja Obediente, M. (2011). "Historia sociocultural de la economía venezolana". Caracas. Departamento de publicaciones. BCV.
- Silva, Álvaro. (2011). *La reversión y La Nacionalización en el sistema legal de los hidrocarburos en Venezuela*. Maracaibo. Ed. Astro Dato S.A..
- Vallenilla Solórzano, F. R. (2006). Cultura organizacional y posmodernidad. Una aproximación al caso Venezuela. *Revista NEGOTIUM/Ciencias Gerenciales* Año 1/Nº 3/Páginas 16-39.
- Vázquez, Omar. (2014). *ALBA-TCP: Integración contra-hegemónica y desarrollo autónomo*. Caracas. Ed. William Lara..
- Villamizar, A., Montoya, H., Dávila, J., Sanabria, L. y Martínez, P. (2010). *Posición geoestratégica de Venezuela*. [Documento en línea]. [Consultado: 02 Junio 2011]. Disponible en: <http://www.plusformacion.com/Recursos/r/Posicion-geoestrategica-Venezuela>.
- Zanoni, Rafael. (2002). *El mercado petrolero mundial*. Caracas. Ed. Faces/UCV.

ANEXOS

www.bdigital.ula.ve

ANEXO A

ACUERDO DE COOPERACIÓN ENERGÉTICA DE PETROCARIBE

www.bdigital.ula.ve

ACUERDO DE COOPERACIÓN ENERGÉTICA PETROCARIBE

Los Jefes de Estado y/o de Gobierno reunidos en la ciudad de Puerto la Cruz, Venezuela, en el marco del Encuentro Energético para la creación de PETROCARIBE:

- HEMOS SALUDADO la iniciativa de la República Bolivariana de Venezuela orientada a la creación de PETROCARIBE, cuyo objetivo fundamental es contribuir a la seguridad energética, al desarrollo socio-económico y a la integración de los países del Caribe, mediante el empleo soberano de los recursos energéticos, todo esto basado en los principios de integración denominada Alternativa Bolivariana para América (ALBA);
- HEMOS RATIFICADO los compromisos asumidos en la Primera Reunión de Ministros de Energía del Caribe realizada en Caracas, Venezuela, el 10 de julio de 2004, así como en la Segunda Reunión de dichos Ministros sobre PETROCARIBE realizada en Montego Bay, Jamaica, los días 26 y 27 de agosto de 2004;
- HEMOS COINCIDIDO en que la integración es para los países de América Latina y el Caribe condición indispensable para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial;
- CONCLUIMOS que sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los pueblos latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad;
- REITERAMOS que PETROCARIBE tiene por objetivo contribuir a la transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas

más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebido como un proceso integral que promueve la eliminación de las desigualdades sociales y fomenta la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino;

- RECONOCEMOS la necesidad de adoptar medidas en el contexto de PETROCARIBE sustentadas en un trato especial y diferenciado para los países de menor desarrollo relativo de América Latina y el Caribe, así como en la complementariedad y la cooperación entre las naciones de la Región ;

- GARANTIZAMOS el pleno respeto de los principios de igualdad de los Estados, de soberanía, de no injerencia en los asuntos internos, en la libre determinación y el derecho de cada Nación a decidir libremente su sistema económico, político y social;

- PREOCUPADOS por las tendencias de la economía mundial y, particularmente, por las políticas y prácticas prevalecientes en los países industrializados que pueden conducir a una mayor marginación de los países del Tercer Mundo más pequeños y con economías más dependientes del exterior;

- EN VISTA de las circunstancias especiales de los países pobres y altamente endeudados, todos los términos y condiciones de los convenios de financiamiento aplicable se establecerán mediante conversaciones bilaterales con dichos países;

- RECONOCEMOS la importancia de Trinidad y Tobago como un país exportador de energía de los países del CARICOM como fuente confiable de suministro;

- HEMOS TOMADO EN CUENTA que en el contexto del orden económico internacional injusto, heredado del colonialismo y el imperialismo, e impuesto

por los países desarrollados y ricos, la actual coyuntura energética mundial, caracterizada por el enorme despilfarro de las sociedades consumistas, la disminución de las capacidades disponibles de producción y la especulación, que se traducen en el incremento de los precios de los hidrocarburos, afecta negativamente y de manera creciente el desempeño económico, así como la situación social de los países del Caribe. En la mayoría de los casos las exportaciones de estos países se ven aún más afectadas por la caída de los precios de sus productos, principalmente agrícolas, como es el caso del azúcar, el banano y otros.

Tal situación plantea para los países del Caribe la necesidad de contar con formas de suministro energético seguras y, en tales condiciones, que los precios no se conviertan en obstáculo para su desarrollo. Por tales razones, los Jefes de Estado y/o de Gobierno hemos decidido suscribir el presente Acuerdo.

Para cuya ejecución se decide la inmediata creación de PETROCARIBE como órgano habilitador de políticas y planes energéticos, dirigido a la integración de los pueblos caribeños, mediante el uso soberano de los recursos naturales energéticos en beneficio directo de sus pueblos. En tal sentido, PETROCARIBE se encargará de coordinar y gestionar lo relativo a las relaciones energéticas en los países signatarios, de conformidad con lo establecido en el presente Acuerdo.

Con el fin de garantizar el logro de los objetivos y dado el dinamismo y la complejidad de la materia energética, PETROCARIBE nace como una organización capaz de asegurar la coordinación y articulación de las políticas de energía, incluyendo petróleo y sus derivados, gas, electricidad, uso eficiente de la misma, cooperación tecnológica, capacitación, desarrollo de

infraestructura energética, así como el aprovechamiento de fuentes alternas, tales como la energía eólica, solar y otras.

I PLATAFORMA INSTITUCIONAL

PETROCARIBE contará, para el logro de sus propósitos, con un Consejo Ministerial integrado por los Ministros de Energía o sus equivalentes y cuyas funciones serán:

- Coordinar las políticas, estrategias y planes correspondientes;
- Delegar funciones y responsabilidades en los órganos que se constituyan para el cumplimiento de tareas específicas, cuando sea necesario;
- Acordar y aprobar los tópicos de interés prioritario para la organización, así como los estudios, talleres y mesas de trabajo que provean el soporte técnico y jurídico de los mismos;
- Ejercer la máxima instancia de rendición de cuentas en relación a la gestión de la Secretaría Ejecutiva;
- Acordar el ingreso de nuevos miembros y las desincorporaciones a las que hubiere lugar;

El Consejo Ministerial designará un Presidente y un Suplente, quienes convocarán y dirigirán las reuniones. Se reunirá normalmente una vez al año y lo hará de manera extraordinaria tantas veces como sea necesario.

PETROCARIBE dispondrá también de una Secretaría Ejecutiva que será ejercida por el Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela, cuyas funciones serán las siguientes:

- Preparar las agendas para las reuniones del Consejo Ministerial;

- Gerenciar y administrar directamente los asuntos de PETROCARIBE;
- Asegurar la ejecución y realizar el seguimiento de las decisiones adoptadas en el Consejo Ministerial, así como someter los informes y recomendaciones correspondientes;
- Establecer la prioridad de los estudios y proyectos definidos por el Consejo Ministerial;
- Proponer al Consejo Ministerial la asignación de recursos para la conducción de los estudios que sean necesarios.

II FONDO ALBA CARIBE PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Para contribuir con el desarrollo económico y social de los países del Caribe, PETROCARIBE dispondrá de un Fondo destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, con aportes provenientes de instrumentos financieros y no financieros; contribuciones que se puedan acordar de la porción financiada de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo.

Este Fondo se denominará ALBA-CARIBE.

Con el propósito de activar el Fondo ALBA CARIBE, la República Bolivariana de Venezuela aportará un capital inicial de Cincuenta Millones de Dólares (US\$50.000.000,00).

III ASPECTOS OPERATIVOS

1. Con el fin de dar inicio a las operaciones, la empresa Petróleos de Venezuela (PDVSA) ha creado una filial de propósitos especiales bajo la denominación social PDV CARIBE.

2. Dicha filial comenzará sus operaciones disponiendo inmediatamente de capacidad de transporte suficiente para cubrir los compromisos de suministros.

3. Los fletes que resulten de estas operaciones se cobrarán al costo, lo cual representa un ahorro para los países signatarios del presente Acuerdo.

4. PDV CARIBE garantizará una relación directa, sin intermediación, en el suministro, lo cual generará un ahorro adicional para los países consumidores del Caribe.

5. A tal propósito, PDV CARIBE tendrá también la responsabilidad de organizar una red logística de buques, capacidades de almacenaje y terminales, incluyendo, donde sea posible, capacidad de refinación y distribución de combustibles y productos, dando prioridad a aquellos países con mayores necesidades.

6. Esta filial adoptará planes de formación destinados a fortalecer las capacidades profesionales y a promover el uso más limpio y racional de la energía convencional, su empleo eficiente y el de las energías renovables.

IV MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO Y COMPENSACIONES

1. Adicionalmente a los beneficios establecidos en el Acuerdo de San José y en el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, la República Bolivariana de Venezuela extenderá facilidades a los países del Caribe de menor desarrollo relativo, sobre la base de las cuotas que se establezcan bilateralmente.

2. Financiamiento a largo plazo

PRECIO DEL BARRIL	PORCENTAJE A FINANCIAR
>=15 dólares por barril	5
>=20 dólares por barril	10
>=22 dólares por barril	15
>=24 dólares por barril	20
>=30 dólares por barril	25
>=40 dólares por barril	30
>=50 dólares por barril	40
>=100 dólares por barril	50

El período de gracia previsto en el ACEC para este financiamiento se extiende de uno a dos años.

3. Financiamiento a corto plazo

El pago a corto plazo se extiende de 30 a 90 días.

4. Pago Diferido

Se mantendrán las mismas bases del Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, 17 años, incluyendo los dos años de gracia señalados, en tanto el precio se mantenga por debajo de 40 dólares el barril.

Cuando el precio exceda los 40 dólares, el período de pago se extenderá a 25 años, incluyendo los dos años de gracia referidos, reduciendo el interés al 1%. Para el pago diferido, Venezuela podrá aceptar que parte del mismo se realice con bienes y servicios, por los que ofrecería precios preferenciales.

Los productos que Venezuela podría adquirir a precios preferenciales serían algunos como el azúcar, el banano u otros bienes o servicios que se determinen, afectados por políticas comerciales de los países ricos.

V EFICIENCIA ENERGÉTICA

Un aspecto esencial del objetivo de PETROCARIBE será incorporar, junto a los acuerdos de suministro, programas de ahorro de energía. En ese sentido, PETROCARIBE puede gestionar créditos e intercambiar tecnologías para que los países beneficiados puedan desarrollar programas y sistemas altamente eficientes en términos de consumo energético y otros medios que les permitan reducir su consumo de petróleo y ampliar la prestación del servicio.

VI LOS ACTORES

En el marco de PETROCARIBE se requerirá la existencia de entes estatales para la realización de las operaciones energéticas. Venezuela ofrece cooperación técnica para apoyar la constitución de entidades estatales en aquellos países donde no existan.

Suscrito en la Ciudad de Puerto la Cruz , República Bolivariana de Venezuela, en dos ejemplares originales redactados en idioma castellano e inglés, siendo ambos textos igualmente auténticos, el 29 de junio del año 2005 por:

Willmoth Daniel

Vice Primer Ministro de Antigua y Barbuda

Leslie Miller

Ministro de Comercio e Industria de las Bahamas

Vildo Marin

Ministro de Salud, Energía y Comunicaciones de Belice

Fidel Castro Ruz

Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno de la República de Cuba

Roosevelt Skerit

Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica

Leonel Fernández

Presidente de la República Dominicana

Keith Mitchell

Primer Ministro de Grenada

Samuel Hinds

Primer Ministro de la República Cooperativa de Guyana

Percival Patterson

Primer Ministro de Jamaica

Ralph Gonsalves

Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas

Petrus Compton

Ministro de Asuntos Exteriores, Comercio Internacional y Aviación Civil de Santa Lucía

Earl Asim Martin

Ministro de Asuntos Públicos y Energía de San Cristóbal y Nieves

Jules Rattankoemar Ajodhia

Vicepresidente de la República de Surinam

Hugo Chávez

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

(Portal ALBA)

www.bdigital.ula.ve

ANEXO B
ESTATUTOS PETROCARIBE

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

La Organización y sus Objetivos

Artículo 1 PETROCARIBE es una organización intergubernamental de carácter permanente, en adelante "La Organización" en conformidad con el Acuerdo de Cooperación Energética, suscrita por los Gobiernos de Antigua y Barbuda, Bahamas, Belize, Cuba, Dominica, Grenada, Guyana, Jamaica, República Dominicana, Saint Vincent and the Grenadines, Saint Lucia, San Kitts y Nevis, Suriname y Venezuela, el 6 de septiembre de 2005, en Montego Bay, Jamaica, y realizará sus funciones según las disposiciones expuestas en este texto.

Artículo 2 El objetivo principal de La Organización será coordinar las políticas públicas en materia de energía de los países miembros, con el fin de:

- Minimizar el riesgo asociado con la seguridad de suministro de energía para los países miembros;
- Defender el derecho soberano de administrar la tasa de explotación de los recursos naturales no renovables y agotables;
- Minimizar los costos de transacciones de la energía entre los países miembros
- Aprovechamiento de los recursos energéticos para solventar las asimetrías en el marco de integración regional;
- Crear mecanismos para asegurar que los ahorros derivados de la factura energética, surgidos en el marco de PETROCARIBE, sean empleados para el desarrollo económico y social, el fomento de empleo, el incremento de actividades productivas y de servicios, de salud pública, de educación, de

cultura, y de deporte, para que de este modo los beneficios derivados de PETROCARIBE sean un aporte sustancial a la lucha contra la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y la falta de asistencia médica en los países miembros.

Artículo 3 La Organización será guiada por el principio de soberanía e igualdad de sus países miembros. Los países miembros actuarán de buena fe en concordancia con los estatutos de La Organización.

Artículo 4 La sede de La Organización será en la ciudad de Caracas, Venezuela.

Artículo 5 Los idiomas oficiales de La Organización serán el inglés y el español.

CAPÍTULO II Membresía

Artículo 6 A Los miembros fundadores son los países que suscribieron el Acuerdo de Cooperación Energética PETROCARIBE, el 29 de junio de 2005, en la ciudad de Puerto La Cruz, Venezuela

B. Los miembros de La Organización serán los miembros fundadores, como también todos los países de la región del Caribe, que hayan solicitado la membresía y admitidos por unanimidad por el Consejo Ministerial.

C. Sólo podrán ser admitidos en La Organización aquellos países que tengan intereses y necesidades similares a las de los países miembros. Las solicitudes de membresía se harán a través de una planilla de solicitud y sometido al consejo ministerial para su aprobación.

D. Se institucionaliza la figura de país observador. La condición de miembro observador deberá ser formalizado a través de una planilla de solicitud y sometido al consejo ministerial para su aprobación. La membresía definitiva

dependerá de la voluntad del país y de la aprobación por unanimidad del Consejo Ministerial.

E. El consejo ministerial es el único órgano autorizado para considerar y aprobar la membresía en este organismo.

CAPÍTULO III Órganos

Artículo 7 La Organización tendrá dos órganos:

I. El Consejo Ministerial

II. La Secretaría Ejecutiva

I. El Consejo Ministerial

Artículo 8 El Consejo Ministerial será la máxima instancia decisoria de La Organización.

Artículo 9 El Consejo Ministerial estará conformado por delegaciones representantes de los países miembros. Cada delegación consistirá de uno o más delegados y será presidida por el Ministro encargado del área de la energía u otra persona designada por él.

B. Cada país miembro deberá ser representado físicamente en todas las reuniones del Consejo Ministerial, sin embargo, se requerirá un quórum de 60% de los países miembros para sesionar.

C. Cada país miembro tiene derecho a un voto. Todas las decisiones de la Conferencia requieren de un acuerdo por consenso.

Artículo 10

A. El Consejo Ministerial se reunirá una vez al año regularmente en Venezuela.

B. El consejo ministerial podrá aprobar reuniones extraordinarias, según lo solicite la secretaria ejecutiva. Países miembros que quieran convocar una reunión extraordinaria deberán comunicarle su petición al secretariado, que a su vez comunicara esta a los países miembros.

C. El Consejo Ministerial designará un Presidente y un Suplente, quienes convocarán las reuniones, administrarán y conducirán los asuntos de la Conferencia hasta la próxima reunión del Consejo.

i. La Presidencia del Consejo Ministerial será ocupada permanentemente por la Republica Bolivariana de Venezuela.

ii. La Vicepresidencia del Consejo Ministerial será rotativa.

Artículo 11 Sujeto a discreción del Consejo Ministerial el país anfitrión del Consejo Ministerial será rotado en orden alfabético.

Artículo 12 Las funciones del Consejo Ministerial en concordancia con los objetivos del Secretariado, serán las siguientes:

- Coordinar las políticas, estrategias y planes correspondientes;
- Delegar funciones y responsabilidades en los órganos que se constituyan para el cumplimiento de tareas específicas, cuando sea necesario;
- Acordar y aprobar los tópicos de interés prioritario para La Organización, así como los estudios, talleres y grupos de trabajo que provean el soporte técnico y jurídico de los mismos;
- Asegurar la rendición de cuenta por parte de la secretaria ejecutiva ante el mismo.
- Acordar el ingreso de nuevos miembros y el retiro a las que hubiera lugar;

- Asignar los recursos humanos, financieros y logísticos

II. La Secretaría Ejecutiva

Artículo 13 La Secretaría Ejecutiva llevará a cabo las funciones ejecutivas de La Organización, según las disposiciones de este estatuto y bajo la dirección del Consejo Ministerial.

Artículo 14

A. La Secretaría Ejecutiva funcionará como la sede de La Organización y estará adscrita al Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela.

B. Los costos operativos del secretariado correrán por cuenta del gobierno de la Republica Bolivariana de Venezuela.

C. El personal ejecutivo de la Secretaria Ejecutiva no se restringirá a ciudadanos venezolanos, sin embargo los costos asociados en casos de ciudadanos de otras nacionalidades serán compartidos.

Artículo 15 La Secretaría Ejecutiva será dirigida por un Secretario General, quien será designado por el Ministro de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela. La Secretaría Ejecutiva tendrá tanto personal como se requiera.

Artículo 16

A. El Secretario General será el representante legal autorizado de La Organización, y tendrá que estar presente en todas las reuniones.

B. El Secretario General será el funcionario jefe del Secretariado y tendrá la responsabilidad directa de todos los asuntos de La Organización, en concordancia con el Consejo Ministerial.

Artículo 17

A. La función principal de la Secretaría Ejecutiva será la de asegurar la coherencia, consistencia y calidad de los estudios técnicos que se generen, a fin de cuantificar los riesgos asociados a la dinámica y complejidad del mercado energético del Caribe.

B. Adicionalmente la Secretaría Ejecutiva realizará las siguientes funciones:

- Preparar las agendas para las reuniones del Consejo Ministerial;
- Administrar directamente los asuntos de PETROCARIBE;
- Asegurar la ejecución y realizar el seguimiento de las decisiones adoptadas en el Consejo Ministerial, así como someter los informes y recomendaciones correspondientes;
- Establecer la prioridad de los estudios y proyectos definidos por el Consejo Ministerial. Los estudios y proyectos serán financiados por el secretariado
- Proponer al Consejo Ministerial la asignación de recursos para la conducción de los estudios que sean necesarios.